

Capítulo 2

Fonología y fonética: los sonidos del español

- | | |
|---------------------------------------|--|
| 1. La fonología | 4.1.1. Las consonantes oclusivas |
| 1.1. Las vocales | 4.1.2. Las consonantes fricativas |
| 1.2. Las consonantes | 4.1.3. La consonante africada |
| 1.2.1. El punto de articulación | 4.1.4. Las consonantes nasales |
| 1.2.2. El modo de articulación | 4.1.5. Las consonantes laterales |
| 1.2.3. La sonoridad | 4.1.5.1. El yeísmo |
| 2. La silabificación | 4.1.6. Las consonantes vibrantes |
| 2.1. La división silábica | 5. La transcripción fonética |
| 2.2. La silabificación entre palabras | 6. Los rasgos suprasegmentales |
| 3. La transcripción fonémica | 6.1. El acento prosódico y las reglas generales de acentuación |
| 3.1. La sinalefa | 6.2. La entonación |
| 4. La fonética | |
| 4.1. Los alófonos | |

Introducción

Para facilitar la comprensión del sistema de sonidos del español, este capítulo se organiza en torno a dos disciplinas: la fonología y la fonética. A partir de criterios pedagógicos, se ha optado por invertir el orden tradicional en el que se presentan estas dos áreas de la lingüística y, con ello, pasar de lo general a lo particular. El estudio de la fonología presenta el inventario de fonemas del español en relación con sus diferencias y funciones. Se describen las principales características de las vocales y después las de las consonantes según el punto de articulación, el modo de articulación y la sonoridad. A continuación, se explica el concepto de sílaba, las reglas de división silábica y, por último, la transcripción fonémica o fonológica. Con la fonética, se analizan las realizaciones concretas de los sonidos y los contextos en los que estos ocurren. Así, se presenta el concepto de alófono o variaciones de un mismo fonema, y se describen los alófonos consonánticos en función del contexto fónico en el que aparecen. Antes de proceder a la transcripción fonética, se explica el yeísmo como un ejemplo de desfonologización, o pérdida de oposición fonológica, y de variación en cuanto a la realización de un mismo sonido en diferentes variedades de español. En la parte final del capítulo, se revisan las reglas generales de acentuación y se explican algunos rasgos suprasegmentales, tales como el acento prosódico y la entonación. Toda esta información le permitirá al alumno apreciar la variedad de sonidos del idioma, distinguir sus principales características y aprender a transcribirlos.

1. La fonología

La **fonología** es la rama de la lingüística que estudia el sistema de sonidos de una lengua. La unidad básica de la que se ocupa la fonología es el **fonema**. Un fonema es la representación abstracta de un sonido y, para distinguirlo del grafema o letra, “p”, se representa entre barras

oblicuas /p/. El fonema es además un sonido contrastivo en una lengua determinada, es decir, es capaz de contrastar el significado entre dos palabras que forman un par mínimo. Un **par mínimo** se compone de dos palabras que se diferencian en un único fonema y que poseen significados distintos, tal y como observamos en los siguientes ejemplos:

(1) Paco/palo pato/pavo tapa/capa pelo/perro

A grandes rasgos, los fonemas se pueden dividir en **fonemas vocálicos** y **fonemas consonánticos**. En la producción de las vocales en el aparato fonador, el aire pasa por la cavidad bucal sin encontrar obstrucción alguna a su paso. Por el contrario, en la realización de las consonantes el aire encuentra algún tipo de obstáculo al salir. A continuación, describiremos en primer lugar los fonemas vocálicos y después los fonemas consonánticos. La siguiente figura es una representación del **aparato fonador**, es decir, el conjunto de órganos que de manera activa o pasiva intervienen durante la producción de los sonidos y que se ubican, principalmente, en la cavidad nasal, en la cavidad bucal y en la laringe.

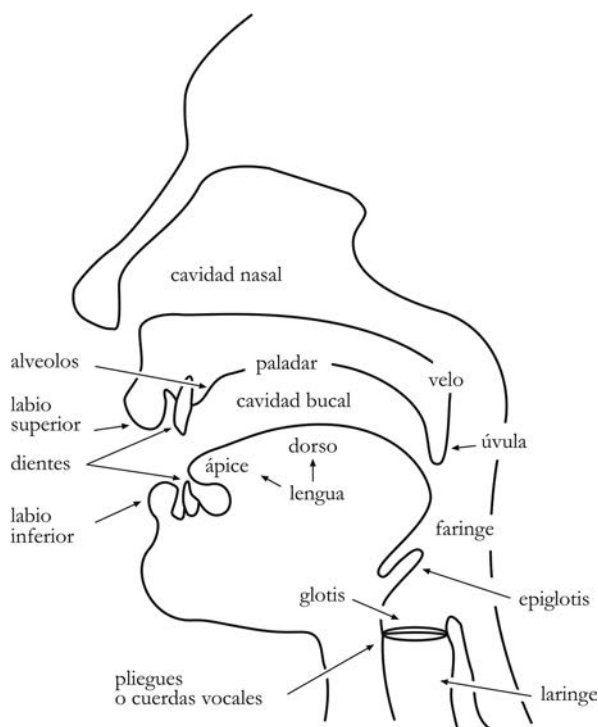


Figura 2.1 Aparato fonador
(adaptado de Núñez Cedeño y Morales-Front 1999, 26)

Por último, la corriente de aire necesaria para articular la voz se relaciona también con otros órganos fisiológicos que pertenecen al aparato respiratorio como: los bronquios, los pulmones y el diafragma. Así, encontramos dos tipos de sonidos relacionados con el aire que entra o sale de los pulmones. Los sonidos **inspirados** o **ingresivos** son aquellos que aprovechan el aire que entra en los pulmones, y los sonidos **espirados** o **egresivos** son los que

emplean el aire que sale de los pulmones. La gran mayoría de las lenguas, entre ellas el español, hacen uso del aire que sale de los pulmones de manera espirada como parte de los sonidos que se utilizan en el discurso. Sin embargo, algunos idiomas austronesios, como la lengua tso en la isla de Taiwán, también emplean el aire que entra en los pulmones para articular algunos sonidos (Rogers 2014).

Actividad 1. Crea la mayor cantidad de pares mínimos con las siguientes palabras. La segunda palabra del par mínimo tendrá que ser la primera del siguiente par.

Modelo: *casa* → *pasa*, *pasa* → *para*, *para* → *pera*, . . .

tono • rana • capa • pito

➤ En chuxnabán mixe, una lengua hablada en el noreste del estado mexicano de Oaxaca, las siguientes palabras forman un par mínimo: *mox* (estómago) y *moox* (nudo) (Jany 2007, 68). ¿Sería posible formar un par mínimo en español con *hola* y *hoola*? Explica tu respuesta con los conceptos de fonema y par mínimo.

Actividad 2. Observa la figura del aparato fonador e identifica los órganos articulatorios que se activan al producir los sonidos que aparecen en negrita. Fíjate en el ejemplo.

Modelo: *capa* → el labio inferior y el labio superior

taza • ola • mundo • **gota** • ajo

➤ ¿Qué diferencias se observan entre la articulación de las consonantes y de la vocal si se tienen en cuenta los órganos articulatorios y el paso del aire?

1.1. Las vocales

En español existen cinco vocales, /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, que se clasifican según tres criterios: la altura, la anterioridad y la redondez. El primero es la **altura** de las vocales. Si nos fijamos en la siguiente tabla veremos que /i/, /u/ son vocales altas, lo que quiere decir que, durante su realización, la lengua se acerca más al paladar que al pronunciar las vocales medias /e/, /o/, y la vocal baja /a/. Cuando se pronuncia esta última, la vocal baja /a/, la lengua no sube, sino que se mantiene en reposo. Al leer en voz alta las siguientes secuencias en el orden en que se presentan, se puede apreciar cómo va descendiendo la altura de la lengua: /bi//bu//be//bo//ba/.

El segundo criterio es la **anterioridad** o posición de la lengua dentro de la cavidad bucal al producir las vocales. En la tabla, vemos que las vocales anteriores son /i/, /e/, las posteriores /u/, /o/, y la vocal central es /a/. Al producir las vocales anteriores /i/, /e/, la lengua se desplaza levemente hacia la parte anterior de la boca, mientras que, al producir las vocales posteriores /u/, /o/, la lengua se desplaza hacia la parte de la boca que está más cerca de su nacimiento. Vemos que el fonema vocálico /a/ es el más neutral o relajado de los cinco, puesto que la lengua no se desplaza y se mantiene baja y en el centro. Estas diferencias se pueden apreciar al producir la secuencia del fonema consonántico /b/ + las cinco vocales,

Tabla 2.1 Clasificación de las vocales en español

	anterior	central	posterior
alta	i		u
media	e		o
baja		a	
	vocales no redondeadas		vocales redondeadas

empezando con las anteriores, pasando por las posteriores y finalmente produciendo la neutra: /bi//be//bu//bo//ba/.

El tercer y último criterio es la **redondez**. Al pronunciar los dos fonemas posteriores /u/, /o/, se redondean los labios, como cuando se juntan los labios para dar un beso. Esto no ocurre con las otras tres vocales, dado que para producir las anteriores, /i/, /e/, se tensan los labios, sin redondearse, similar a la manera en la que se sonríe para una fotografía. La /a/, en su estilo relajado, mantiene los labios sin redondear y sin tensar; nuevamente, es la vocal que se mantiene neutra.

Una vez vistos los criterios de clasificación, podemos definir los fonemas vocálicos de la siguiente manera:

/i/ vocal alta, anterior, no redondeada

/u/ vocal alta, posterior, redondeada

/e/ vocal media, anterior, no redondeada

/o/ vocal media, posterior, redondeada

/a/ vocal baja, central, no redondeada

A pesar de que solo existen cinco vocales en español, estas se pueden agrupar y clasificar en función de la abertura de la boca en dos grupos. Las vocales **fuertes** o **abiertas**, /a/, /e/, /o/, se llaman así porque requieren una mayor abertura bucal al producirlas, mientras que para la realización de las llamadas vocales **débiles** o **cerradas**, /i/, /u/, no es necesario abrir tanto la boca. Cuando dos vocales aparecen de manera contigua, pueden dar lugar a un diptongo o un hiato. Se produce un **diptongo** cuando las dos vocales se pronuncian en una misma sílaba, o sea, el sonido o grupo de sonidos que se emite en un golpe de voz (véase la sección 2). El diptongo sigue los siguientes esquemas compositivos:

(2) vocal fuerte (VF) + vocal débil átona (Vd)

peí-ne

VF+Vd

ahu-mar

VF+Vd

(3) vocal débil átona (Vd) + vocal fuerte (VF)

fue-go

Vd+VF

tie-rra

Vd+VF

(4) vocal débil (Vd) + vocal débil (Vd)

triun-fo

Vd+Vd

ruido

Vd+Vd

Se produce un **hiato** cuando las vocales que aparecen juntas se pronuncian en sílabas diferentes:

- | | | |
|--|---|--|
| (5) vocal fuerte átona (VF) + vocal débil tónica (Vd') | $\begin{array}{c} \text{ra-íz} \\ \swarrow \quad \searrow \\ \text{VF+Vd'} \end{array}$ | $\begin{array}{c} \text{ba-úl} \\ \swarrow \quad \searrow \\ \text{VF+Vd'} \end{array}$ |
| (6) vocal débil tónica (Vd')+ vocal fuerte átona (VF) | $\begin{array}{c} \text{sa-lí-a} \\ \swarrow \quad \searrow \\ \text{Vd'+VF} \end{array}$ | $\begin{array}{c} \text{bú-ho} \\ \swarrow \quad \searrow \\ \text{Vd'+VF} \end{array}$ |
| (7) vocal fuerte (VF) + vocal fuerte (VF) | $\begin{array}{c} \text{po-e-ma} \\ \swarrow \quad \searrow \\ \text{VF+VF} \end{array}$ | $\begin{array}{c} \text{a-é-reo} \\ \swarrow \quad \searrow \\ \text{VF+VF} \end{array}$ |

Como vemos en los ejemplos (2), *ahumar*, y (6), *búho*, la “h” intercalada entre las vocales, al tratarse de una consonante muda, no impide la formación de un diptongo o un hiato.

Cuando se forman diptongos las vocales débiles son, en realidad, semiconsonantes o semivocales en función de su posición. Las **semiconsonantes**, cuyos símbolos son /j/ para la letra “i”, y /w/ para la letra “u”, aparecen siempre en la primera posición del diptongo, formando así **diptongos crecientes** o **ascendentes**, mientras que las **semivocales**, cuyos símbolos son /i/, /u/, aparecen detrás de la vocal fuerte y forman así **diptongos decrecientes** o **descendentes**. En los ejemplos que aparecen a continuación, se han transcrito solamente las vocales fonémicamente, es decir, el segmento de cada palabra que aparece indicado entre barras oblicuas:

- | | | | | |
|--------------------------|---------------|-----------------|---------------|-----------------|
| (8) semiconsonante-vocal | <i>ciudad</i> | <i>c/ju/dad</i> | <i>miel</i> | <i>m/je/l</i> |
| (9) semiconsonante-vocal | <i>buenos</i> | <i>b/wé/nos</i> | <i>huevo</i> | <i>h/wé/vo</i> |
| (10) vocal-semivocal | <i>aires</i> | <i>/ái/res</i> | <i>hay</i> | <i>h/ái/</i> |
| (11) vocal-semivocal | <i>rauda</i> | <i>r/áu/da</i> | Europa | <i>/eu/ropa</i> |

Más adelante en el capítulo nos ocuparemos de la estructura de la sílaba y volveremos entonces al concepto de diptongo. También describiremos las reglas de acentuación teniendo en cuenta los dos fenómenos de carácter vocálico que acabamos de explicar.

Por último, un **triptongo** es la secuencia compuesta por tres vocales que conforman una misma sílaba con el esquema compositivo: vocal débil átona (Vd) + vocal fuerte (VF) + vocal débil átona (Vd). Para transcribir un triptongo debemos tener en cuenta que la tercera vocal es una semivocal:

- | | |
|---|-------------------|
| (12) vocal débil átona (Vd) + vocal fuerte (VF) + vocal débil átona (Vd) | |
| $\begin{array}{c} \text{Uruguay} \\ \swarrow \quad \downarrow \quad \searrow \\ \text{Vd+VF+Vd} \end{array}$ | <i>Urug/wáɨ/</i> |
| $\begin{array}{c} \text{limpiáis} \\ \swarrow \quad \downarrow \quad \searrow \\ \text{Vd+VF+Vd} \end{array}$ | <i>limp/jáɨ/s</i> |
| $\begin{array}{c} \text{guau} \\ \swarrow \quad \downarrow \quad \searrow \\ \text{Vd+VF+Vd} \end{array}$ | <i>g/wáɨ/</i> |

Aunque los triptongos no son tan comunes como los diptongos, suelen aparecer en las formas verbales de la segunda persona del plural que corresponde al pronombre personal de segunda persona del plural *vosotros, vosotras* de algunos verbos, *a-ve-ri-guáis*. No obstante, hay que tener en cuenta que no se considera triptongo la secuencia vocal débil tónica (Vd') + vocal fuerte (VF) + vocal débil átona (Vd), ya que, como se puede apreciar en la pronunciación de *co-mí-ais*, dicha forma verbal contiene un hiato, *-ía-*, seguido de un diptongo, *-ai-*.

Actividad 3. Identifica si el grupo de vocales en negrita conforma un diptongo (D), un hiato (H) o un triptongo (T). En el caso de los diptongos, determina si son ascendentes o descendentes.

Modelo: *ciudad* → *semiconsonante + vocal débil* → *diptongo ascendente*

- | | |
|----------------|----------------|
| 1. cauto | 6. desagüe |
| 2. desconfiéis | 7. siempre |
| 3. saeta | 8. búho |
| 4. buey | 9. alergia |
| 5. Suiza | 10. aeropuerto |

► Ahora piensa en dos palabras más de uso común que contengan un diptongo, un hiato o un triptongo.

Actividad 4. Busca una noticia de un periódico, una revista o un blog en español. ¿Cuál crees que es la vocal más frecuente? ¿Observas más vocales que consonantes o te parece que el número está equilibrado?

Actividad 5. Fíjate en el orden en que aparecen las siguientes vocales y consonantes. Si se tiene en cuenta el índice de frecuencia de una letra en el idioma, ¿qué crees que indica la siguiente tabla en relación con el español?

E	A	O	S	R	N	I	D	L	C
T	U	M	P	B	G	V	Y	Q	
H	F	Z	J	Ñ	X	W	K		

► ¿Crees que existe una correspondencia entre el número de entradas en un diccionario de las letras “e” y “a” y su frecuencia de uso en la lengua? Compruébalo tú mismo.

Adaptado de: <https://fonoaudiologos.wordpress.com/2012/11/26/letras-mas-usadas-en-el-idioma-espanol/>.

1.2. Las consonantes

Como hemos visto, las vocales se caracterizan por la ausencia de obstrucción en la cavidad bucal durante su articulación. Por el contrario, el aire sí que encuentra obstáculos cuando se pronuncian los sonidos consonánticos. En español existen un total de diecinueve fonemas consonánticos que se pueden clasificar en función de tres parámetros: el punto de articulación, el modo de articulación y la sonoridad.

1.2.1. El punto de articulación

En la pronunciación de todos los sonidos consonánticos intervienen al menos dos órganos articulatorios (véase la figura 2.1 del aparato fonador). Al emitir un sonido consonántico, se produce una obstrucción en la cavidad bucal cuando uno de los órganos articulatorios toca o se aproxima a otro. Para describir el punto de articulación, se tienen en cuenta los dos órganos principales que entran en contacto o que se activan durante la producción del sonido: uno de ellos actúa como el órgano activo y el otro como el pasivo. Los **órganos articulatorios activos** son aquellos que se mueven para aproximarse a los **pasivos**, mientras que estos últimos permanecen estáticos.

Vamos ahora a revisar todos los puntos de articulación del español. Para ello, comenzaremos por los sonidos que se articulan con los órganos de la parte anterior de la boca hasta llegar a la parte posterior, es decir: bilabiales, labiodentales, interdentes, dentales, alveolares, alveopalatales, palatales y velares.

En la articulación de las consonantes **bilabiales**, el labio superior es el órgano articulatorio activo y el labio inferior es el órgano pasivo. Las consonantes bilabiales son: /p/ *pato*, /b/ *burro*, *vaca* y /m/ *mar*.

En español existe además un fonema **labiodental**, cuyo órgano activo es el labio inferior y los órganos pasivos son los dientes superiores, como sucede con el fonema /f/ *foca*.

El único fonema **interdental** que existe en español es /θ/, común entre los hablantes de la mitad norte de la península ibérica, en algunos lugares de la mitad sur y de Centroamérica (véase el capítulo 7 sobre variación lingüística). En la península ibérica, su símbolo corresponde al sonido de la letra “c” en combinación con “e” y con “i” en palabras como *cerdo* o *cielo*, y el de la letra “z” en *zona* o *zapato*. El articulador activo que interviene en la pronunciación de este fonema es la punta o ápice de la lengua, que se sitúa entre los dientes superiores e inferiores. Los fonemas **dentales** son /t/ *taza* y /d/ *dado*, y en su pronunciación intervienen la lengua como órgano activo y los dientes superiores como articulador pasivo.

Los fonemas **alveolares** son aquellos en los cuales el articulador activo es la parte anterior de la lengua y el pasivo es la zona alveolar de la boca, justamente detrás de los dientes superiores: /l/ *lado*, /s/ *soso*, /r/ *cara*, /r/ *corral*, *ratón* y /n/ *nariz*.

En la zona **alveopalatal** o **palatoalveolar** se articula el fonema /tʃ/, que se corresponde ortográficamente con el dígrafo “ch”, es decir, dos letras con las que se representa el mismo fonema, como en la palabra *chocolate*. Los órganos que intervienen en la pronunciación de este fonema son la lengua como articulador activo y la zona posterior de los alveolos o zona anterior del paladar como órgano pasivo.

Los fonemas **palatales** en español son /ɲ/, que corresponde a la letra “ñ” en español, como en *niño*, /j/ como en *vaya* o *yema*, y /ʎ/ correspondiente al dígrafo “ll” en palabras como *valla* o *llama*. Es importante señalar que la distinción entre los fonemas /j/ y /ʎ/, aunque tuvo mayor vigencia hasta el siglo XIV (Congosto Martín 2001, 257) en buena parte del dominio

panhispánico, ha ido desapareciendo de manera paulatina, por lo que un gran número de hablantes en la actualidad pronuncian las palabras *vaya* y *valla* mediante la realización del fonema /j/. El órgano activo en este caso es la lengua y el pasivo es el paladar.

Por último, llegamos al extremo posterior de la cavidad bucal con los fonemas **velares** /k/ como en *casa*, *kilo* o *queso*, /g/ *gato* o *guerra* y /x/ *geranio* o *jirafa*. Como podemos apreciar en los ejemplos, estos fonemas corresponden a más de una grafía, por lo que hay que prestar especial atención a la hora de transcribirlos. Como articulador activo tenemos una vez más a la lengua, en este caso su parte dorsal, y como articulador pasivo el velo del paladar o paladar blando. En la siguiente tabla aparecen los diecinueve fonemas consonánticos clasificados según su punto de articulación.

Tabla 2.2 Las consonantes según su punto de articulación

Punto de articulación	Fonema	Ejemplo
Bilabial	/p/ /b/ /m/	pato burro, vaca mar
Labiodental	/f/	foca
Interdental (norte, centro y determinadas áreas del sur de la península ibérica, y algunas zonas de Centroamérica [Resnick y Hammond 2011, 265])	/θ/	cerdo, zapato
Dental	/t/ /d/	taza dado
Alveolar	/l/ /s/ /t/ /r/ /n/	lado soso puro corral, ratón nariz
Alveopalatal	/tʃ/	chocolate
Palatal	/ɲ/ /j/ /ʎ/	niño yema llama
Velar	/k/ /g/ /x/	casa, kilo, queso gato, guerra geranio, jirafa, México

Para las grafías que representan el inventario de sonidos del español se ha seguido el IPA (*International Phonetic Alphabet*), también llamado AFI (Alfabeto Fonético Internacional), excepto en los casos de los sonidos correspondientes a las grafías “t” y “d”, para los cuales, siguiendo a Schwegler, Kempff y Ameal-Guerra (2010, 222), se ha optado por transcribirlos como /t/ y /d/ en lugar de /t̪/ y /d̪/. El diacrítico, o símbolo que aparece debajo de cada fonema, indica que son dentales, es decir, que se articulan con la lengua en contacto con los dientes. Dado que la realización de los sonidos /t/ y /d/ es normalmente dental en español, hemos decidido simplificar su representación y no incluir la información adicional con los símbolos diacríticos. Del mismo modo, y a diferencia de las convenciones del IPA, cuando se señala qué vocal lleva el acento prosódico, es decir, la mayor intensidad en una palabra, hemos optado por señalar la vocal tónica dentro de la palabra con una tilde (/ká.sa/) en

lugar de indicarlo con un apóstrofe delante de la sílaba (/ˈka.sa/). Consideramos que esta modalidad facilitará el aprendizaje de los procesos de silabificación y acentuación.

Actividad 6. Escribe el símbolo fonológico de las letras que aparecen en negrita e identifica su punto de articulación. Para los grafemas “z”, “ce” y “ci”, deberás identificar los dos puntos de articulación posibles.

Modelo: palo →/l/ alveolar

1. castillo
2. salvaje
3. quiteño
4. lento
5. felicidad
6. relación
7. pero
8. sogá
9. ancho
10. yema

1.2.2. El modo de articulación

Existen en español tres tipos de sonidos según el modo en que pasa el aire por la cavidad bucal durante su realización: oclusivos, fricativos y africados. En este apartado, nos fijaremos además en cómo se producen las consonantes nasales, laterales y vibrantes.

Un sonido es **oclusivo** cuando los órganos articulatorios se tocan hasta cerrarse y se produce una oclusión seguida por una pequeña explosión para que el aire pueda salir finalmente. Los fonemas oclusivos en español son: /p/, /t/, /k/, /b/, /d/ y /g/. Estos sonidos son fáciles de recordar a partir de las palabras *petaca* /pe.tá.ka/, que contiene los fonemas oclusivos sordos, y *bodega* /bo.dé.ga/, que contiene los sonoros. En la siguiente sección analizaremos la diferencia que produce la sonoridad entre estos dos tipos de fonemas.

En la producción de los fonemas **fricativos**, los articuladores se aproximan pero en ningún momento llega a producirse un cierre total de estos órganos en la cavidad bucal. El aire entonces produce una fricción al salir, en lugar de una explosión. Los fonemas fricativos en español son: /f/, /θ/, /s/, /j/ y /x/. Una clave para identificar un sonido fricativo es que resulta posible sostener el sonido mientras haya aire que expulsar en los pulmones. Es decir, se puede mantener la realización del sonido en una secuencia larga y consecutiva al producir el mismo fonema varias veces (por ejemplo, /fff/ o /sss/), algo que no es posible hacer con los sonidos oclusivos.

Existe un fonema en castellano que es el resultado de la combinación de un sonido oclusivo y de uno fricativo, y se produce en dos tiempos: el primero de oclusión y el segundo de fricción. Esta secuencia de sonidos se conoce como el fonema **africado** /tʃ/, el cual encontramos en palabras como *chocolate* /tʃo.ko.lá.te/.

Las consonantes **nasales** son aquellas para cuya producción el aire no sale por la cavidad bucal, sino por la nasal. Esto ocurre cuando el velo del paladar se desplaza hacia abajo y obstruye así el paso del aire por la boca. Este movimiento hace que el aire circule hacia la cavidad nasal para finalmente ser expulsado por la nariz. Los fonemas nasales son: /m/ *mar*, /n/ *nariz* y /ɲ/ *niño*.

Las consonantes **laterales** se caracterizan porque la lengua, como articulador activo, entra en contacto con los alveolos o el paladar, según el fonema que se articule, haciendo que el aire salga por ambos lados de la cavidad bucal. Estos fonemas laterales son dos: /l/ *lado* y /ʎ/ *llama*. Como comentamos anteriormente, el segundo fonema lateral está cayendo en desuso en la mayor parte del dominio panhispánico (véase el capítulo 7 sobre variación lingüística).

Por último, en la pronunciación de las consonantes **vibrantes** el ápice de la lengua vibra contra la región alveolar. En la producción de la **vibrante simple** /r/, *cara*, *puro*, el ápice solamente golpea una vez, mientras que, al realizar la **vibrante múltiple** /r/, se producen dos o más golpes, *cigarro*, *rápido*, *enredo*, *alrededor*. En la siguiente tabla aparecen todos los modos de articulación.

Tabla 2.3 Las consonantes según su modo de articulación

Modo de articulación	Fonema	Ejemplo
Oclusivo	/p/ /t/ /k/ /b/ /d/ /g/	pato taza casa, kilo, queso burro dado gato
Fricativo	/f/ /θ/ /s/ /j/ /x/	foca cerilla, zapato (norte, centro y determinadas áreas del sur de la península ibérica, y algunas zonas de Centroamérica [Resnick y Hammond 2011, 265]) soso vaya, yema geranio, jirafa, México
Africado	/tʃ/	chocolate
Nasal	/m/ /n/ /ɲ/	mar niño niño
Lateral	/l/ /ʎ/	lado llama
Vibrante	/r/ /r/	puro cigarro, rápido, enredo, alrededor

Actividad 7. ¿Cuál de los siguientes sonidos no pertenece al grupo? Justifica tu respuesta.

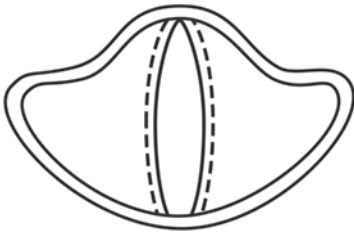
Modelo: /p/ /l/ /t/ /k/ → /l/ porque es un fonema lateral y no oclusivo.

1. /m/ /n/ /r/ /ɲ/
2. /f/ /s/ /b/ /θ/
3. /k/ /l/ /ʎ/
4. /b/ /d/ /ɲ/
5. /x/ /tʃ/ /f/

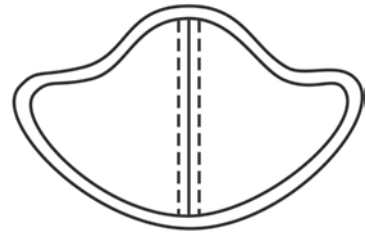
Actividad 8. Piensa en dos palabras que usas a menudo e incorpóralas en la tabla 2.3 como ejemplos de al menos tres modos de articulación.

1.2.3. La sonoridad

El último parámetro que utilizamos para clasificar las consonantes es la **sonoridad**. Al respirar, el aire pasa por la glotis, una apertura que se encuentra entre los pliegues vocales, que también se llaman cuerdas vocales. Luego, el aire sigue por la faringe y continúa su recorrido, ya sea por la cavidad bucal o por la nasal.



Glotis abierta (sonido sordo)
No hay vibración de los pliegues vocales



Glotis cerrada (sonido sonoro)
Se produce vibración de los pliegues vocales

Figura 2.2 Representación de la glotis: sonidos sordos y sonoros

Cuando el aire pasa por la glotis y esta se encuentra completamente abierta, como se puede apreciar en la figura 2.2, los pliegues o cuerdas no entran en contacto y, por lo tanto, no vibran, produciendo así un sonido **sordo**. Sin embargo, hay sonidos que se emiten cuando los pliegues vocales están juntos y vibran cuando pasa el aire, abriéndose y cerrándose muy rápidamente como se indica también en la figura 2.2. Cuando el aire pasa por la glotis y hace vibrar los pliegues o cuerdas vocales, decimos que el sonido que se produce es **sonoro**. Esta vibración se propaga por la laringe y ambas cavidades, la bucal y la nasal, según el sonido sonoro que se produzca.

Para saber si los sonidos son sordos o sonoros se puede realizar la siguiente prueba. Al colocar la mano sobre la garganta, se puede notar cómo vibran los pliegues vocales al pronunciar un sonido sonoro como /b/ o /d/. Esta vibración no se percibe de la misma manera cuando se articula un sonido sordo como /p/ o /t/. Debemos tener en cuenta que todas las vocales son sonoras, por lo que, si se quiere determinar si un sonido consonántico es sordo o sonoro, hay que intentar producir el sonido de forma aislada para que su sonoridad no se vea influida por la de una vocal.

Veamos, por último, cuáles son los fonemas sordos y sonoros. Del grupo de las consonantes oclusivas, son sordas /p/, /t/ y /k/, mientras que /b/, /d/ y /g/ son sonoras. Del grupo de las fricativas, las sordas son /f/, /θ/, /s/ y /x/, mientras que /j/, todas las nasales, las laterales y las vibrantes son sonoras. Por su parte, la africada /tʃ/ es sorda.

La siguiente tabla muestra la clasificación de los fonemas en español según los parámetros que acabamos de describir: el punto de articulación, el modo de articulación y la sonoridad. Los fonemas sordos aparecen ubicados a la izquierda de cada columna, mientras que los sonoros se encuentran en la parte derecha.

Tabla 2.4 Clasificación de los fonemas consonánticos del español

	Bilabial	Labiodental	Interdental	Dental	Alveolar	Alveopalatal	Palatal	Velar
Oclusiva	/p/ / b/			/t/ d/				/k/ /g/
Fricativa		/f/	/θ/		/s/		/j/	/x/
Africada						/tʃ/		
Nasal	/m/				/n/		/ɲ/	
Lateral					/l/		/ʎ/	
Vibrante simple					/r/			
Vibrante múltiple					/r/			

Actividad 9. Determina si las letras subrayadas corresponden a un fonema sordo o sonoro.

Modelo: pasa → La letra “p” corresponde al fonema /p/, el cual es un sonido sordo.

1. equipo
2. teléfono
3. cuadro
4. reloj
5. estuche
6. goma
7. cerdo
8. brillo
9. año
10. rayo

Actividad 10. Fíjate en el modelo y crea pares mínimos con las palabras del recuadro. Utiliza los símbolos fonológicos en lugar de los grafemas para transcribir cada palabra del par mínimo.

Modelo: casa
 /kása/ → /pása/
 /pása/ → /pára/
 /pára/ → /páta/

queso • llama • mayo • pecho

Actividad 11. Transcribe fonémicamente las siguientes palabras. Fíjate en el ejemplo.

Modelo: cara → /kára/

- | | |
|------------------|--------------|
| 1. pobre | 6. juicio |
| 2. niño | 7. causado |
| 3. guerrillero | 8. chocolate |
| 4. recientemente | 9. marroquí |
| 5. perdió | 10. llora |

Actividad 12. Describe los siguientes fonemas a partir de los tres rasgos distintivos que hemos aprendido: punto de articulación, modo de articulación y sonoridad.

Modelo: /p/ → bilabial, oclusivo, sordo

1. /θ/
2. /l/
3. /tʃ/
4. /x/
5. /t/
6. /r/
7. /m/
8. /j/
9. /f/
10. /s/

2. La silabificación

La **sílaba** es el sonido o grupo de sonidos que se emite en un golpe de voz. Los sonidos se agrupan en sílabas y estas a su vez en palabras. Toda sílaba ha de contener siempre una única unidad vocálica que es su núcleo. En el caso de la presencia de un diptongo, *bueno*, o triptongo, *limpiáis*, las dos o tres vocales que lo forman se consideran una unidad denominada núcleo vocálico complejo. Más adelante en el capítulo analizaremos los diptongos de manera más detallada.

La sílaba básica del español se compone de la combinación CV → C (consonante) + V (vocal), pero esta no es la única combinación posible. La tabla 2.5 muestra los tipos de sílaba y ejemplos de cada uno de ellos.

Como observamos en la tabla, el único elemento que no puede faltar en ninguna sílaba es su **núcleo**, es decir, el elemento vocálico (V). Los elementos consonánticos (C) que aparecen delante del núcleo vocálico se llaman **ataque** o **arranque**, mientras que los que van detrás forman la **coda**:

(13) C V C
 ataque núcleo coda

A continuación, veremos cómo se separan las palabras en sílabas a partir de diferentes ejemplos, así como los principales aspectos que hay que tener en cuenta durante dicho proceso.

Tabla 2.5 Tipos de sílabas

V	A -na
CV	u- no
VC	an -tes
VCC	ins -tru-ye
CVC	an- tes
CVCC	cons -pi-ra-ción
CCV	tra -zo
CCVC	prés -ta-mo
CCVCC	trans -por-te

2.1. La división silábica

El primer paso que hay que llevar a cabo para dividir una palabra en sílabas consiste en identificar todas las vocales. Fijémonos, por ejemplo, en la palabra *uno*.

(14) V V
| |
u n o

Ahora que las vocales están localizadas, hay que decidir si la consonante que aparece en medio conforma la coda de la primera sílaba o el ataque de la segunda. Sabemos ya que la sílaba básica en español es CV, por lo que las vocales miran siempre a la izquierda para encontrar una consonante que pueda ser su ataque. La forma más sencilla de realizar esta operación es comenzar siempre por la última vocal de la palabra. Así, la consonante que queda en medio tendrá que ser el ataque de la última sílaba. La palabra, entonces, se divide del siguiente modo:

(15) V V
| /
u - n o

Veamos ahora la palabra *pasamos*. En (16) señalamos las vocales:

(16) V V V
| | |
p a s a m o s

En (17) decidimos a qué sílaba pertenece cada consonante. Lo primero es formar la secuencia CV, comenzando desde el final de la palabra:

(17) V V V
/ / /
p a s a m o s

La “s” final queda libre. Al no aparecer seguida de una vocal, la “s” tiene que formar parte de la coda de la última sílaba:

(18) V V V
 / \ / \ / \
 p a s a m o s

La razón por la que comenzamos siempre por la última vocal de la palabra, y hacemos que las vocales vayan recogiendo consonantes a su izquierda, es que el español, al igual que un gran número de lenguas, tiene restricciones en cuanto a qué tipo de grupos consonánticos se permiten en el ataque de una sílaba. Las combinaciones consonánticas posibles en la posición de arranque o ataque en español se pueden resumir en cuatro reglas que aparecen detalladas en la siguiente tabla.

Tabla 2.6 Grupos consonánticos en ataque

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Oclusivas (excepto /t, d/) + /l/ 2. Oclusivas + /r/ 3. /f/ + /l/ 4. /f/ + /r/ |
|---|

Si nos fijamos en el inventario de fonemas del español, recordaremos que existen seis sonidos oclusivos /p/, /t/, /k/, /b/, /d/ y /g/. Como se señala en la tabla anterior (2.6), la excepción a la regla de “oclusivas + /l/” en posición de ataque son las oclusivas dentales, dado que la secuencia “dl-” no es posible en español, mientras que el grupo “tl-” en inicio de palabra solamente existe en topónimos o vocablos que proceden del náhuatl o nahua (México y América Central) como, por ejemplo, *Tlatelolco*. Cuando encontramos esta secuencia “-tl-” en el interior de una palabra en español, la vocal que buscaba consonantes a su izquierda abandona la búsqueda tras encontrar a la /l/, y la oclusiva, /t/ o /d/ forma parte de la coda de la sílaba anterior, quedando así la lateral como parte del ataque de la sílaba posterior. Veamos cómo funciona este proceso en un ejemplo, la palabra *atlético*:

(19) V V V V
 | | | |
 a t l é t i c o

En (19) hemos identificado las vocales, las cuales serán los núcleos de las sílabas que se van a formar. En (20) y (21), añadimos las consonantes a la izquierda de cada vocal, comenzando por el final de la palabra, es decir, por la “o”:

(20) V V V V
 | | | /
 a t l é t i c o

(21) V V V V
 | | / /
 a t l é t i c o

En (22), recogemos la consonante directamente a la izquierda de la “é” y no hacemos nada con la “a”, puesto que no hay ninguna consonante a su izquierda.

(22) V V V V
 | / / /
 a t l é t i c o

Ahora tenemos la “t” suelta. Hay que ver si la combinación consonántica “tl” es uno de los grupos aceptados fonotácticamente en español, es decir, se trata de verificar si es una de las combinaciones aceptables en una sílaba en español. Como no lo es, la “é” no puede adoptar la “t” como parte del ataque de su sílaba, y es la “a” la vocal que la toma como parte de la coda de su sílaba. Así es cómo obtenemos la división final en sílabas de la palabra: at.lé.ti.co.

(23) V V V V
 \ / / /
 a t l é t i c o

La siguiente tabla detalla las combinaciones permitidas en posición de ataque en español, teniendo en cuenta las excepciones de las oclusivas dentales + /l/.

Tabla 2.7 Detalle de los grupos consonánticos en ataque

/p/ +	/l/	pluma	/b/ +	/l/	blusa
	/r/	primo		/r/	brisa
/t/ +	/r/	trino	/d/ +	/r/	druída
/k/ +	/l/	clase	/g/ +	/l/	glosa
	/r/	crudo		/r/	grueso
/f/ +	/l/	flaca			
	/r/	frenos			

Actividad 13. Escribe una palabra para cada caso de combinación consonántica posible en el ataque. Ayúdate de la tabla anterior.

Hasta ahora hemos visto grupos consonánticos en el ataque y en la coda. Sin embargo, en ocasiones también se dan secuencias de vocales en la misma palabra. Cuando aparece una secuencia de vocales, estas pueden ir juntas en la misma sílaba, en un diptongo, *secretaria*, o triptongo, *limpiáis*, o separadas en dos sílabas diferentes o hiato, *secretaría*. Para saber si el grupo vocálico va en una misma sílaba o no, tenemos que recordar la división de las vocales en fuertes o abiertas /a/, /e/, /o/, y débiles o cerradas /i/, /u/. La siguiente tabla reproduce la clasificación de las vocales que ya describimos e incluye además estos rasgos.

Tabla 2.8 Clasificación de las vocales en español con los rasgos débil y fuerte

	anterior	central	posterior	
alta	i		u	débiles o cerradas
media	e		o	fuertes o abiertas
baja		a		
	no redondeadas		redondeadas	

Un diptongo (VV) puede contener las siguientes combinaciones: fuerte + débil, débil + fuerte, o débil + otra débil distinta, como en los ejemplos a continuación:

(24) áu.to (25) tié.ne (26) fúi.mos

Es importante subrayar aquí la diferencia entre acento prosódico y acento ortográfico. Todas las palabras poseen **acento prosódico**, es decir, alguna de las sílabas que las conforma tiene mayor intensidad que las demás, como vemos en /ká.sa/ *casa* o /ra.tón/ *ratón*. Sin embargo, en estos ejemplos también observamos que no todas las palabras llevan **acento ortográfico**; la tilde o rayita oblicua que se escribe según las normas ortográficas de la lengua.

En los ejemplos anteriores, por motivos de claridad, hemos representado el acento prosódico con el mismo símbolo que utilizamos para el ortográfico, la tilde. Con la tilde indicamos que en una sílaba que contiene un diptongo la vocal fuerte es la que lleva la mayor intensidad o fuerza de voz, como en los ejemplos (24) y (25). En los casos en que encontramos dos vocales débiles, como en (26), es la segunda vocal de la secuencia la que lleva el acento prosódico. Por otro lado, cuando encontramos dos vocales fuertes consecutivas, estas se ubican en sílabas distintas, formando un hiato:

(27) cá.os (28) a.é.re.o (29) a.hó.ra

Si imaginamos la sílaba como una puerta de salida (figura 2.3), resulta útil recordar cómo las diferentes combinaciones de vocales pueden formar un hiato o un diptongo.

Como se aprecia a continuación, la puerta, en la figura 2.4, no es lo suficientemente ancha para que dos vocales fuertes pasen a la vez.

Sin embargo, una vocal fuerte y una débil no tienen ningún problema para pasar por la puerta y, por supuesto, dos débiles no tienen dificultad alguna en pasar, como se demuestra en la figura 2.5, siempre y cuando sean distintas. De la misma manera, una sílaba en español acepta sin restricciones la combinación de una vocal fuerte (a, e, o) + una vocal débil (i, u), o la combinación de dos vocales débiles, en cuyo caso forman un núcleo complejo.

Solo falta añadir aquí el caso del acento de hiato cuando la vocal débil de un diptongo (fuerte + débil o débil + fuerte) lleva la mayor intensidad o fuerza tónica. Cuando esto sucede, la vocal débil se convierte en fuerte y se comporta como tal. Al adoptar los rasgos de una vocal fuerte, se separa de la otra vocal fuerte que está a su lado, ocupa una sílaba diferente, y esto se marca con un acento ortográfico. Este acento sirve como indicador de dónde

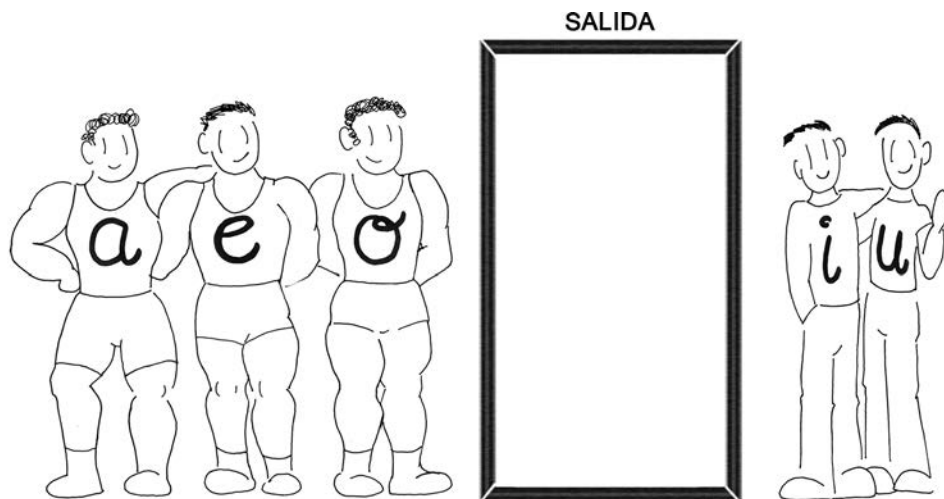


Figura 2.3 Representación de las vocales fuertes y débiles en la salida

va el acento prosódico, una vez que este se ha desplazado de la vocal fuerte a la débil.

Para ilustrar este caso, observemos cómo dos palabras diferentes, *Paula* (30) y *Paúl* (31), se dividen en sílabas. La vocal en negrita es la vocal que lleva el acento prosódico dentro de la sílaba.

- (30) Pau.**la**
 (31) Pa.**úl**

En (30) *Paula* mantiene el diptongo *Pau-* porque la vocal *a*, al ser la vocal fuerte, lleva el acento prosódico en esa sílaba. Por otro lado, con *Paúl*, vemos que al pronunciar esa palabra, la “u” es la vocal que posee la mayor intensidad en la palabra. Eso nos indica que la “u” se comporta como una vocal fuerte y no como una vocal débil que es parte de un diptongo. Por lo tanto, se separa de la “a”, ya que dos vocales fuertes no pueden compartir sílaba. Al separarse, se convierte en núcleo de su propia sílaba y también lleva la tilde ortográfica, “ú”. Es así que *Paula* y *Paúl* se separan en sílabas de manera distinta a pesar de ser palabras que se parecen a simple vista.

Conviene entonces pensar en el acento ortográfico como el indicador de una infracción de la regla. Es decir, en (30) la regla se cumple, hay una vocal fuerte y una débil, y es la fuerte la que recibe el acento prosódico en esa sílaba, por lo que forman un diptongo y no se viola ninguna regla. Sin embargo, en (31) ha habido un desplazamiento del acento prosódico a la vocal débil, dando pie a un hiato. Esto quiere decir que la “u” ocupa una sílaba diferente al

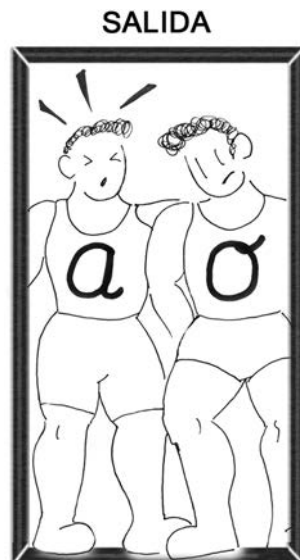


Figura 2.4 Representación de dos vocales fuertes que no pasan por la salida

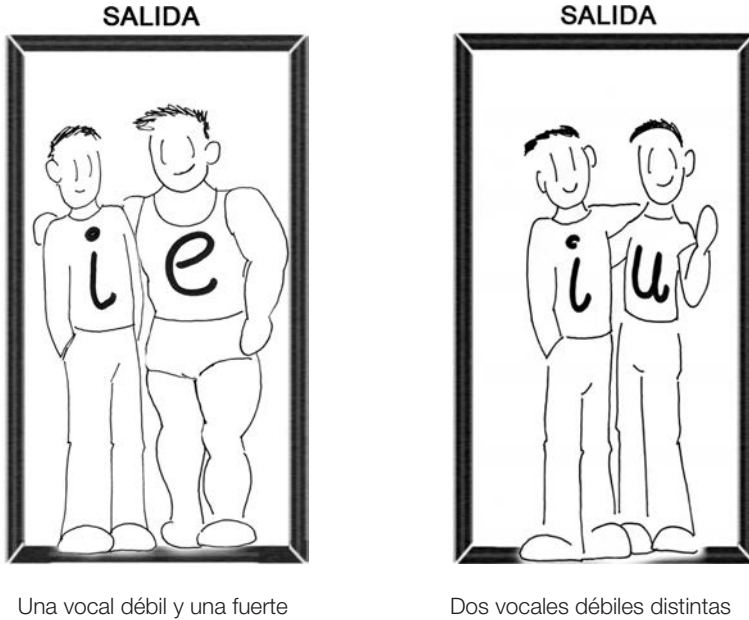


Figura 2.5 Representación de vocales en un diptongo que sí pasan por la salida

comportarse como si fuera una vocal fuerte. Este incumplimiento de la regla que estipulaba que el acento prosódico lo lleva una vocal fuerte se manifiesta con un acento ortográfico sobre la vocal débil.

Revisemos ahora la división de sílabas con la representación de los sonidos en fonemas. Como vimos anteriormente en la sección sobre las vocales, las vocales débiles de los diptongos son semiconsonantes o semivocales. En (30), la /u/ está junto a la /a/ en el diptongo, por lo que es una semivocal. En el ejemplo (31), la vocal /u/ se ha transformado en una vocal, necesita estar en una sílaba independiente, por lo que deja de ser una semivocal. Vemos las representaciones de *Paula* y *Paúl* en los ejemplos (32) y (33), acompañados de su transcripción fonémica o fonológica:

(32)

$$\begin{array}{c} \swarrow \quad \searrow \quad \swarrow \quad \searrow \\ \text{V} \quad \text{V} \\ \swarrow \quad \searrow \quad \swarrow \quad \searrow \\ \text{P} \quad \text{a} \quad \text{u} \quad \text{l} \quad \text{a} \end{array} \quad /pá\text{u}.la/$$

(33)

$$\begin{array}{c} \swarrow \quad \searrow \quad \swarrow \quad \searrow \\ \text{V} \quad \text{V} \\ \swarrow \quad \searrow \quad \swarrow \quad \searrow \\ \text{P} \quad \text{a} \quad \acute{\text{u}} \quad \text{l} \end{array} \quad /pa.\acute{\text{u}}l/$$

Al dividir una palabra que contiene dos vocales iguales contiguas, estas forman un hiato según el *Diccionario panhispánico de dudas* de la RAE (2005), por lo que aparecen en sílabas distintas, zo.o.ló.gi.co. Para su transcripción fonémica, se fundirán en una sola vocal y esta se alargará ligeramente como en *zoológico* /so:.ló.xi.ko/ o /θo:.ló.xi.ko/, donde el diacrítico de los dos puntos indica el alargamiento precedente.

Actividad 14. Transcribe fonémicamente y separa en sílabas las siguientes palabras.

Modelo: carta → /kár.ta/

- | | |
|-----------------|--------------------|
| 1. exijo | 6. dieciocho |
| 2. agua | 7. porcentaje |
| 3. transparente | 8. volumen |
| 4. saciar | 9. alcohólico |
| 5. quietamente | 10. destornillador |

➤ **Ahora piensa en dos o tres palabras que usarías para describir a tu mejor amigo. Sepáralas en sílabas con un compañero.**

Modelo: generoso → /xe.ne.ró.so/

2.2. La silabificación entre palabras

Es importante señalar que la silabificación no ocurre solamente en el interior de una palabra. Cuando hablamos, no realizamos pausas tras cada palabra que pronunciamos, sino que, a menos que haya una pausa o un signo de puntuación, enlazamos unas con otras. Aplicamos las mismas reglas de silabificación que hemos presentado hasta ahora a estos casos, transcribiendo la frase como si fuera una sola palabra:

- | | |
|--------------------------|-------------------------|
| (34) del interesado | de.lin.te.re.sa.do |
| (35) la universidad | lau.ni.ver.si.dad |
| (36) es la única escuela | es.la.ú.ni.ca.es.cue.la |
| (37) con edificios altos | co.ne.di.fi.cio.sal.tos |

Como se puede apreciar en estos ejemplos, debemos considerar el contexto fónico de un enunciado a la hora de transcribirlo. El contacto de unos sonidos con otros puede hacer que se asimilen y que, por lo tanto, un sonido adopte un rasgo de otro sonido contiguo o cercano, o que se neutralicen, y que pierda la oposición o contraste de significados entre dos o más fonemas en un contexto determinado. Nos ocuparemos de la asimilación más adelante en el capítulo.

Actividad 15. Separa los siguientes enunciados en sílabas. Fíjate en el ejemplo.Modelo: *los amigos* → lo.sa.mi.gos

- | | |
|----------------------|-----------------------------|
| 1. de agua | 6. del interesado perspicaz |
| 2. saben un secreto | 7. y un yate |
| 3. sobre otro asunto | 8. en alta mar |
| 4. está relacionado | 9. amarrado a una boya |
| 5. con la conexión | 10. flotando sin destino |

➤ **Ahora piensa en dos expresiones propias de la cortesía verbal y sepáralas en sílabas.**

Modelo: *¿Qué tal estás?* → qué.ta.les.tás

3. La transcripción fonémica

En las secciones anteriores han ido apareciendo los diferentes símbolos que utilizamos para representar los fonemas. Como se ha indicado en los ejemplos, en algunos casos existe una correspondencia entre los fonemas y las letras que representan, pero en otros se utilizan símbolos distintos. Cuando se transcribe fonémicamente, se escribe mediante el uso de fonemas y, por lo tanto, hay una serie de **reglas** que debemos tener en cuenta y que enumeramos a continuación:

1. Las transcripciones fonémicas, también conocidas como transcripciones fonológicas, siempre se escriben entre rayas oblicuas //.
2. Nunca se utilizan mayúsculas, puesto que no se trata de letras o grafemas, sino de símbolos. Sin embargo, el único símbolo en mayúscula sirve para la representación de un **archifonema**, o sea, una serie de sonidos en que los rasgos que los distinguen se han neutralizado en un determinado contexto y cuyo contraste fonémico, al neutralizarse, desaparece, con lo que ambos fonemas se pronuncian igual. Así, por ejemplo, el archifonema /L/ se usa para hablar de los dos fonemas laterales en general, tanto el alveolar /l/ como el palatal /ʎ/.
3. Las sílabas se separan con un punto.
4. Se deben tener presentes las reglas de silabificación descritas anteriormente. Las palabras se unen como si formaran una sola unidad, a menos que haya un signo de puntuación. Si hay una pausa breve en el discurso, equivalente a una coma, esta se representa con una línea vertical |, y si la pausa es larga, equivalente a un punto, se representa con dos líneas verticales paralelas ||. Se transcribe de esta forma porque en la transcripción fonémica no existen los signos de puntuación.
5. Se indica siempre el acento prosódico en la transcripción, es decir, la sílaba tónica, en determinadas categorías de palabras (sustantivos, verbos, adjetivos, pronombres personales, adverbios), sin importar si dichas palabras llevan acento ortográfico cuando se escriben, *ratón* /ra.tón/, *casa* /ká.sa/. También se suele incluir el acento en la transcripción incluso en aquellas palabras que constan de una sílaba, *hay* /áj/. No obstante, no se suele incluir el acento prosódico en la transcripción de las palabras átonas: las preposiciones (excepto *según*), los pronombres átonos (*me*, *te*, *le*, *se*, *nos*, *lo*, *la*, etc.), los artículos determinados (*el*, *la*, etc.), los relativos (excepto *cual/es*), la mayoría de las conjunciones (*y*, *pero*, *porque*, etc.), los adverbios *tan* y *medio*, y las formas de tratamiento (*tú*, *vos*, *usted*, etc.) (Quilis 2010).

Para practicar la transcripción fonémica o fonológica comenzaremos con palabras y pasaremos paulatinamente a transcribir enunciados, oraciones y párrafos. Veamos primero en transcripción fonémica los ejemplos que han ido apareciendo a lo largo del capítulo.

En la sección anterior, al presentar las reglas de silabificación entre palabras, han aparecido algunos ejemplos enunciados que repetimos a continuación para resaltar cómo se transcriben fonémicamente:

- | | |
|--------------------------|--|
| (38) del interesado | /de.lin.te.re.sá.do/ |
| (39) la universidad | /laʎ.ni.ber.si.dád/ |
| (40) es la única escuela | /és.la.ú.ni.ka.es.kwé.la/ |
| (41) con edificios altos | /ko.ne.di.ʃi.sjo.sál.tos//ko.ne.di.ʃi.0jo.sál.tos/ |

Tabla 2.9 Los fonemas del español

Palabras	Transcripción fonémica	Palabras	Transcripción fonémica
ciudad	/sju.dád/ /θju.dád/	lado	/lá.do/
hielo	/jé.lo/	soso	/só.so/
buenos	/bwé.nos/	puro	/pú.ro/
huevo	/wé.bo/	ratón	/ra.tón/
aires	/áj.res/	nariz	/na.rís//na.ríθ/
hay	/áj/	chocolate	/tʃo.ko.lá.te/
rauda	/ráu.da/	niño	/ní.ɲo/
Europa	/eu.ró.pa/	yema	/jé.ma/
pato	/pá.to/	llama	/lá.ma/
burro	/bú.ro/	casa	/ká.sa/
mar	/már/	kilo	/kí.lo/
foca	/fó.ka/	queso	/ké.so/
cerilla	/se.ri.ʎa//θe.ri.ʎa/	gato	/gá.to/
zapato	/sa.pá.to//θa.pá.to/	geranio	/xe.rá.ɲjo/
taza	/tá.sa//tá.θa/	jirafa	/xi.rá.fa/
dado	/dá.do/		

3.1. La sinalefa

Acabamos de aprender a transcribir los sonidos fonémicamente y también a dividir en sílabas tanto palabras como enunciados. También hemos observado que dos vocales en una sílaba de una palabra forman un diptongo, pero que en el caso de un hiato cada vocal ocupa una sílaba distinta. Estas reglas son útiles a la hora de determinar dónde va el acento ortográfico (véase la sección 6.1.). Sin embargo, el habla cotidiana tiende a ser más rápida y espontánea. Por ejemplo, las palabras *óleo* y *polio* (acortamiento de *poliomielitis*) se pueden pronunciar de manera muy similar a pesar de que la división silábica de la primera es *ó.le.o* y de la segunda *po.lio*. ¿Por qué suena la primera como si terminase en una sola sílaba, con el diptongo *-io*? La respuesta es que los hablantes convierten algunos hiatos en diptongos por economía lingüística y por la semejanza fónica con otras palabras. Este fenómeno se explica mediante la llamada **sinalefa**, es decir, el proceso por el cual dos vocales consecutivas se reducen a un diptongo, incluso en la frontera de dos palabras distintas. Es más habitual que esto ocurra con vocales átonas, es decir, las que no llevan el acento prosódico o intensidad de la palabra, y es importante tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Si la sinalefa ocurre entre dos vocales idénticas, una de ellas se pierde y se alarga la vocal ligeramente, *la adoro* → [la:ðó.ro].
- Si la sinalefa tiene lugar entre dos vocales de la misma altura, la primera se convierte en semiconsonante, *lo espero* → [lɔes.pé.ro], y lleva un diacrítico debajo [̣].
- Si las dos vocales son de altura distinta, la más alta se convierte en semivocal, *casa hermosa* → [ká.saɾ̣.mó.sa], también con el mismo diacrítico [̣].

Actividad 16. Transcribe fonémicamente las siguientes adivinanzas como si se leyeran de manera pausada. Recuerda poner los acentos y separar las sílabas.

Modelo: *La casa es azul* → /la.ká.sa.é.sa.súl/ o /la.ká.sa.é.sa.θúl/

1. Oro parece plata no es.
2. Una señorita muy arrugadita con un palito atrás, pasa, tonto, que lo acertarás.
3. Blanca por dentro, verde por fuera. Si quieres que te lo diga, espera.
4. En el campo nací, mis hermanos son los ajos, y aquel que llora por mí me está partiendo en pedazos.

► **Ahora, transcribe fonémicamente las oraciones 1 y 3 como si se leyeran de manera rápida. ¿Qué modificaciones tuviste que hacer en tu transcripción?**

4. La fonética

En las secciones anteriores nos centramos en el estudio de la fonología y del fonema como representación abstracta de un sonido, y aprendimos cómo se transcriben los sonidos fonémicamente. Sin embargo, no todos estos fonemas se pronuncian de la misma manera al hablar. Este es precisamente el objeto de estudio de la **fonética**, ya que dicha rama de la lingüística se ocupa de los fonemas en relación con las características articulatorias, acústicas y fisiológicas propias de los hablantes. En otras palabras, la fonética estudia las realizaciones concretas de los sonidos y los contextos en los que estos ocurren.

Si, por ejemplo, pronunciamos en voz alta la palabra *dado*, notaremos que el fonema /d/ posee dos **alófonos** o variaciones de un mismo fonema, [d] y [ð], en función del contexto fónico de la palabra. A diferencia de los fonemas, la realización de un sonido o alófono se transcribe entre corchetes [], como vemos en el siguiente ejemplo:

(42) Palabra:	dado
Transcripción fonémica:	/dá.do/
Transcripción fonética:	[dá.ðo]

Al comienzo del capítulo, se mencionó que la utilización de un fonema en lugar de otro daba lugar a un par mínimo. A diferencia de lo que sucede con los fonemas, cuando un hablante emplea un alófono en lugar de otro, simplemente puede sonar distinto, pero no se forma un par mínimo.

- (43) par mínimo: fonemas /t, k/
tapa /tá.pa/, capa /ká.pa/ → distinto significado
- (44) alófonos del fonema /d/
dado [dá.ðo] o [dá.do] → mismo significado

Los alófonos pueden estar en variación libre o en distribución complementaria. Cuando los alófonos se encuentran en **variación libre**, el hablante usa una variación del fonema sin depender de ninguna regla específica, porque es la realización que favorece su variedad dialectal, o variaciones existentes en una misma lengua, o porque forma parte de su idiolecto o manera característica de hablar de una persona. Sin embargo, cuando los alófonos aparecen en **distribución complementaria** es porque el entorno fonológico exige que se dé uno en lugar de otro. En la siguiente sección indicaremos la clasificación de los alófonos

consonánticos en distribución complementaria, así como todos los contextos en los que se pueden presentar.

4.1. Los alófonos

Los alófonos se pueden clasificar del mismo modo que los fonemas consonánticos, es decir, a partir del punto de articulación, el modo de articulación y la sonoridad. Aquí explicaremos cómo varía la realización de los fonemas según el contexto en el que ocurren. Para ello, describiremos cada grupo de consonantes de acuerdo con su modo de articulación. Hay que tener en cuenta que, en muchos casos, los cambios en la realización de estos fonemas se deben a la influencia de algún sonido vecino. Cuando influye un sonido anterior o precedente, este fenómeno se llama **asimilación progresiva**, mientras que cuando influye un sonido posterior, se denomina **asimilación regresiva** o **anticipatoria**.

Tabla 2.10 Asimilación progresiva y regresiva

Asimilación	progresiva	<p>El sonido anterior pasa alguno de sus rasgos al sonido que le sigue.</p> <p>hazte /áθ.te/ → [áθ.ɾe]</p> <p>La consonante dental /t/ se interdentaliza por la influencia de la consonante interdental /θ/ precedente.</p>	
	regresiva	<p>El sonido posterior pasa alguno de sus rasgos al sonido anterior.</p> <p>antes /án.tes/ → [án.ɾes]</p> <p>La consonante nasal /n/ se dentaliza por la influencia de la consonante dental /t/.</p>	

(Adaptado de: <http://liceu.uab.es/~joaquim>).

Como acabamos de ver en el caso de la asimilación, el contexto fónico puede condicionar e incluso determinar la realización de un fonema. Así, a continuación veremos una serie de fórmulas que nos sirven para comprender los posibles contextos fónicos a partir de la siguiente fórmula: /x/ → [y] / _____. La manera en que se interpreta y verbaliza la fórmula es que el fonema /x/ se realiza como el alófono [y] en el contexto siguiente (/), donde la línea horizontal representa el sonido en cuestión. La parte a la derecha de la línea oblicua que representa el contexto mostrará también qué sonidos o tipos de sonidos deben preceder o seguirle al sonido en cuestión para que se realice el cambio /x/ → [y]. Por ejemplo, en el caso: /b/ → [b] / C_[nasal] _____, la fórmula nos informa de que el fonema /b/ se realiza como el alófono [b] cuando antes del sonido /b/ existe una consonante nasal, como vemos en *miembro* [mjém.bro].

4.1.1. Las consonantes oclusivas

Los rasgos de las oclusivas sordas /p/, /t/ y /k/ no varían según su entorno fonológico y, por lo tanto, los símbolos de sus alófonos se corresponden con los símbolos de sus fonemas, aunque aparecen entre corchetes []:

(45) /p/ → [p] / en todo contexto	pato [pá.to]	capa [ká.pa]	rapto [ráp.to]
(46) /t/ → [t] / en todo contexto	toro [tó.ro]	pato [pá.to]	atlas [át.las]
(47) /k/ → [k] / en todo contexto	copa [kó.pa]	Paco [pá.ko]	pacto [pák.to]

Sin embargo, las oclusivas sonoras sí presentan varias realizaciones, las cuales detallaremos a continuación en la descripción de sus alófonos. La bilabial /b/, la dental /d/ y la velar /g/ pueden realizarse como sonidos oclusivos o como fricativos. Cuando se produce la realización fricativa se denominan **aproximantes** o **espirantes** (Martinet 1956). En cambio, se mantiene la realización oclusiva después de pausa y de nasal. El fonema /d/ es el único que mantiene la realización oclusiva después de la lateral /l/. En todos los demás contextos se produce el alófono fricativo:

(48) /b/ → [b] /	$\left\{ \begin{array}{l} \text{———} \\ C_{[\text{nasal}]} \text{———} \end{array} \right.$	vasco [bás.ko] miembro [mjém.bro]
/b/ → [β] / en los demás contextos		ave [á.βe] malva [mál.βa] orbe [ór.βe]
(49) /d/ → [d] /	$\left\{ \begin{array}{l} \text{———} \\ C_{[\text{lateral}]} \text{———} \\ C_{[\text{nasal}]} \text{———} \end{array} \right.$	dato [dá.to] falda [fá _l .da] panda [pá _ŋ .da]
/d/ → [ð] / en los demás contextos		hada [á.ða] arde [ár.ðe]
(50) /g/ → [g] /	$\left\{ \begin{array}{l} \text{———} \\ C_{[\text{nasal}]} \text{———} \end{array} \right.$	gato [gá.to] tango [táŋ.go]
/g/ → [ɣ] / en los demás contextos		maga [má.ɣa] galgo [gál.ɣo] cargo [kár.ɣo]

Existen otras realizaciones de estos fonemas en determinados dialectos, que analizaremos en detalle en el capítulo 7 cuando estudiemos la variación lingüística en el mundo hispanohablante.

4.1.2. Las consonantes fricativas

La fricativa labiodental sorda /f/ se realiza como fricativa sorda [f] en todos los contextos, excepto cuando constituye la coda de una sílaba y va seguida de una consonante sonora, en

cuyo caso se produce la labiodental sonora [v]. Veamos aquí un ejemplo de asimilación regresiva:

(51) /f/ → [v] / _____ C _[sonora]	Afganistán		
	[av.ɣa.nis.tán]		
/f/ → [f] / en los demás contextos	faro	café	flor
	[fá.ro]	[ka.fé]	[flór]

Como ya se indicó, la fricativa interdental sorda /θ/ es el fonema que corresponde a las grafías “z, c” + “e, i” solamente en gran parte de la península ibérica y en zonas de Centroamérica (Resnick y Hammond 2011, 265). Este fonema tiene una única realización:

(52) /θ/ → [θ] / en todos los contextos	ceta	hace	paz
	[θé.ta]	[á.θe]	[páθ]

La fricativa alveolar sorda /s/ tiene dos realizaciones posibles. Se sonoriza por asimilación regresiva cuando va seguida de una consonante sonora. Se mantiene su realización sorda en todos los demás contextos:

(53) /s/ → [z] / _____ C _[sonora]	desde	Oslo	
	[déz.ðe]	[óz.lo]	
/s/ → [s] / en los demás contextos	sopa	casa	hasta
	[só.pa]	[ká.sa]	[ás.ta]

La fricativa palatal sonora /j/ corresponde a dos grafías, “y” y “ll”. Debemos notar aquí que, si bien es cierto que anteriormente hemos presentado dos fonemas /j/ y /ʎ/ porque existen pares mínimos como *vaya* y *valla*, el fonema lateral está cayendo en desuso paulatinamente, como analizaremos en el capítulo 7 sobre la variación lingüística. El fonema /j/ posee una única realización:

(54) /j/ → [j] / en todos los contextos	llama	playa	callo
	[já.ma]	[plá.ja]	[ká.jo]

Por último, la fricativa velar sorda /x/ también tiene una única realización, aunque corresponde a varios grafemas, “j”, “ge” y “gi”. En ocasiones la grafía “x” también corresponde al fonema /x/:

(55) /x/ → [x] / en todos los contextos	jugo	México	Gil
	[xú.ɣo]	[mé.xi.ko]	[xíl]

4.1.3. La consonante africada

El fonema alveopalatal africado sordo /tʃ/ tiene una única realización en español, y corresponde a la grafía “ch”:

(56) /tʃ/ → [tʃ] / en todos los contextos	chato	cacho
	[tʃá.to]	[ká.tʃo]

Por su parte, la lateral palatal /ʎ/ corresponde a la grafía “ll” y tiene una única realización:

- (61) /ʎ/ → [ʎ] / en todos los contextos llama allí
 [ʎá.ma] [a.ʎí]

Como mencionamos anteriormente, este fonema está cayendo en desuso, aunque la distinción todavía se mantiene entre hablantes repartidos por el área andina. El contacto de algunas de estas áreas con otras lenguas, por ejemplo, con el quechua y el aimara en Perú y Bolivia, o con el guaraní en Paraguay, ha favorecido el mantenimiento de la distinción entre los fonemas (véase el capítulo 7 sobre variación lingüística).

4.1.5.1. El yeísmo

En la sección anterior apuntábamos que el fonema lateral /ʎ/ ha ido desapareciendo de manera paulatina, puesto que en la actualidad su realización más habitual corresponde al fonema palatal /j/ en la mayor parte del dominio panhispánico. Este fenómeno de deslateralización del fonema lateral /ʎ/ se conoce con el nombre de **yeísmo**. Pese a que existía una distinción clara entre estos dos fonemas en el castellano medieval, un gran número de hablantes en la actualidad produce ambos sonidos de manera homófona. La pérdida de oposición fonológica entre dos fonemas como consecuencia del cambio lingüístico, *calló* [ka.jó] = *cayó* [ka.jó], en lugar del contraste, *calló* [ka.ʎó] ≠ *cayó* [ka.jó], se denomina **desfonologización**.

De esta forma, el **lleísmo** corresponde a la realización distintiva entre el dígrafo “ll” [ʎ] y el grafema “y” [j], formando un par mínimo entre, por ejemplo, *halla* [á.ʎa] y *haya* [á.ja]. Mientras que el **yeísmo** es el fenómeno por el cual un hablante articula ambas palabras, *halla* y *haya*, de manera homófona, es decir, como [á.ja]. Sin embargo, aunque la realización homófona de estos dos sonidos se encuentra bastante extendida entre los hablantes de español, es cierto también que no todos los hablantes hacen uso de la palatal [j] como único alófono. Además del yeísmo, existe el fenómeno del **zeísmo**, en partes del Cono Sur (sobre todo en Argentina y Uruguay). En estas áreas, se realiza la fricativa, palatoalveolar, sonora [ʒ] como única realización para los fonemas /j/ y /ʎ/; así, en Uruguay, para *haya* y *halla* oíríamos decir [á.ʒa]. Hay partes del área metropolitana de Buenos Aires en las que los hablantes de algunos grupos sociales (sobre todo, entre hablantes más jóvenes) ensordecen la [ʒ] y articulan la fricativa, palatoalveolar, sorda [ʃ] para producir *haya* y *halla* como [á.ʃa]. Analizaremos estas y otras realizaciones de la palatal en mayor profundidad en el capítulo 7 sobre variación lingüística.

4.1.6. Las consonantes vibrantes

Los dos fonemas vibrantes /r/ y /r̄/ tienen una única realización cada uno, [r] y [r̄] respectivamente. Cabe resaltar que la ortografía a veces puede producir confusión, ya que el sonido de la vibrante múltiple corresponde a la grafía “rr” y también a la “r”, si aparece en posición inicial de palabra, *ratón*, *Roberto*, o inicio de sílaba tras consonante, *En.rique*, *al.rededor*. He aquí la transcripción de algunos ejemplos:

- (62) /r/ → [r] / en todos los contextos pera prado por
 [pé.ra] [prá.ðo] [por]
- (63) /r̄/ → [r̄] / en todos los contextos perro Enrique reo
 [pé.ro] [en.rí.ke] [ré.o]

La siguiente tabla ofrece la clasificación de todos los alófonos consonánticos del español en función de sus características principales. Los alófonos sordos aparecen ubicados a la izquierda de cada columna, mientras que los sonoros se encuentran en la parte derecha.

Tabla 2.11 Alófonos consonánticos del español

	Bilabial	Labiodental	Interdental	Dental	Alveolar	Alveopalatal	Palatal	Velar
Oclusiva	[p] [b]			[t] [d]				[k] [g]
Fricativa	[β]	[f] [v]	[θ]	[ð]	[s] [z]		[j]	[x] [χ]
Africada						[tʃ]		
Nasal	[m]	[ɱ]	[ɲ]	[ɲ]	[n]	[ɲ]	[ɲ]	[ŋ]
Lateral			[l]	[l]	[l]	[ʎ]	[ʎ]	
Vibrante simple					[r]			
Vibrante múltiple					[r]			

Actividad 17. Escribe los símbolos fonéticos según las siguientes descripciones.

Modelo: dental, oclusivo, sordo → [t]

1. Palatal, nasal, sonoro.
2. Velar, fricativo, sonoro.
3. Bilabial, oclusivo, sordo.
4. Labiodental, fricativo, sordo.
5. Interdental, lateral, sonoro.
6. Vibrante simple.
7. Alveolar, fricativo, sordo.
8. Labiodental, nasal, sonoro.
9. Dental, lateral, sonoro.
10. Velar, fricativo, sordo.

Actividad 18. Lee el siguiente poema en voz alta e identifica ejemplos de posibles alófonos que no sean idénticos a sus fonemas. En las primeras dos estrofas aparecen subrayadas las palabras que contienen alófonos. En el resto del poema, deberás identificar los alófonos y transcribirlos.

“Poema 122” por Antonio Machado

Modelo: Soñé que tú me llevabas [ʎeβáβas]

Soñé que tú me llevabas
 por una blanca vereda,
 en medio del campo verde,

hacia el azul de las sierras,
hacia los montes azules,
una mañana serena.

Sentí tu mano en la mía,
tu mano de compañera,
tu voz de niña en mi oído
como una campana nueva,
como una campana virgen
de un alba de primavera.

¡Eran tu voz y tu mano,
en sueños, tan verdaderas! . . .

Vive, esperanza, ¡quién sabe
lo que se traga la tierra!

(Antonio Machado. 1912. "Poema 122")

5. La transcripción fonética

La sección anterior incluye todas las realizaciones posibles para el inventario de fonemas en español. Las reglas de transcripción fonética son las mismas que delineamos para la transcripción fonémica, con la excepción de que los alófonos se representan entre corchetes [] y no entre barras oblicuas //. Para realizar correctamente la transcripción fonética, hemos visto que hay que prestar especial atención al proceso de asimilación, ya que se debe tener en cuenta la realización del sonido y no solamente su representación abstracta. En la siguiente tabla podemos apreciar la diferencia entre los dos tipos de transcripción.

Tabla 2.12 Comparación entre transcripción fonémica y fonética

Ejemplos	Transcripción fonémica	Transcripción fonética
1. niña	1. /ní.na/	1. [ní.na]
2. Laura y Marta	2. /láu.raɪ.már.ta/	2. [láu.raɪ.már.ta]
3. abogado e ingeniero	3. /a.bo.gá.do.eɪn.xe.njé.ro/	3. [a.βo.γá.ðo.eɪŋ.xe.njé.ro]
4. en China venden focos	4. /en.tʃi.na.bén.den.fó.kos/	4. [eñ.tʃi.na.βéŋ.dem.fó.kos]
5. Enrique alzó la manta	5. /en.ri.ke.al.θó.la.mán.ta/ /en.ri.ke.al.só.la.mán.ta/	5. [en.ri.ke.a].θó.la.máŋ.ta] [en.ri.ke.al.só.la.máŋ.ta]

Actividad 19. Transcribe fonéticamente las siguientes adivinanzas como si se leyeran de manera pausada. Recuerda poner los acentos y separar las sílabas.

Modelo: *La casa es azul* → [la.ká.sa.é.sa.súl] o [la.ká.sa.é.sa.θúl]

1. Oro parece plata no es.
2. Una señorita muy arrugadita con un palito atrás, pasa, tonto, que lo acertarás.
3. Blanca por dentro, verde por fuera. Si quieres que te lo diga, espera.
4. En el campo nací, mis hermanos son los ajos, y aquel que llora por mí me está partiendo en pedazos.

➤ **Ahora compara la transcripción fonética que acabas de hacer con la transcripción fonémica de la actividad 16. ¿Qué diferencias observas?**

6. Los rasgos suprasegmentales

Los **rasgos suprasegmentales** pueden influir sobre los segmentos que conocemos como vocales y consonantes. Las modificaciones que se producen están directamente relacionadas con el acento prosódico y con la entonación. Estos rasgos son básicos para la comunicación humana, puesto que el interlocutor los necesita para poder descodificar el mensaje de manera correcta. Cuando leemos información escrita como, por ejemplo, un correo electrónico, un mensaje de texto o SMS, la ausencia de dichos recursos hace que se pueda malinterpretar su significado. De ahí que, para compensar esta ausencia de rasgos suprasegmentales, se hayan creado, por ejemplo, convenciones escritas tales como escribir en mayúsculas para indicar “enfado”, “gritos” o “desagrado”, o el uso de un emoticono, ☺, que a modo de signo gráfico sirve para expresar diferentes estados de ánimo. A continuación, pasaremos a analizar algunos de estos rasgos suprasegmentales y aprovecharemos asimismo para hacer un repaso de las reglas de acentuación del español.

6.1. El acento prosódico y las reglas generales de acentuación

En un gran número de lenguas, el acento prosódico en una palabra puede poseer diferentes funciones, es decir, el mismo significante puede corresponder a diferentes significados según la sílaba sobre la que recaiga su intensidad. La sílaba sobre la que recae el acento prosódico en una palabra es la **sílaba tónica**, y generalmente solo hay una sílaba tónica en cada palabra en la lengua española, por lo que todas las demás son **sílabas átonas**.

En español la acentuación sirve también para distinguir el significado entre palabras, como en *público*, *publico*, *publicó*. En el primer caso se trata de un sustantivo, en el segundo es la primera persona del singular del presente de indicativo del verbo *publicar*, y el tercer ejemplo corresponde a la tercera persona del singular del pretérito perfecto simple. En otros casos, el acento prosódico no constituye un rasgo distintivo, sino que se trata de un rasgo dialectal, es decir, no forma pares mínimos, sino que se encuentra en variación libre. Por ejemplo, en algunas variantes dialectales del español la palabra *vídeo* se pronuncia con la tercera sílaba como tónica, mientras que, en otras, es la segunda sílaba la que lleva la intensidad, *vídeo*.

Como se explicó en páginas anteriores, además del acento prosódico, o intensidad de una sílaba, existe en español también el acento ortográfico o tilde. Esta tilde es una convención ortográfica que se coloca sobre la sílaba tónica de algunas palabras, siguiendo unas reglas que procederemos a explicar a continuación. Sin embargo, antes necesitamos aprender a contar las sílabas de una palabra. Empezamos a contar desde el final, o sea, que, siguiendo esta pauta, la palabra *divertido* consta de cuatro sílabas.

di	ver	ti	do
4	3	2	1

- 1 → última sílaba
- 2 → penúltima sílaba
- 3 → antepenúltima sílaba
- 4 → anteantepenúltima sílaba

Una vez identificado el número de sílabas del que consta una palabra, tenemos que fijarnos en cuál es la sílaba con el acento prosódico o fuerza de voz para, en función de esta característica,

poder clasificarla como aguda, llana o esdrújula. He aquí las reglas generales de acentuación según cada tipo de palabras:

- Las palabras **agudas** se caracterizan porque su sílaba tónica se encuentra en la última posición. Se acentúan ortográficamente **cuando terminan** en “n”, “s” o vocal: *can-ción*, *re-vés*, *bai-ló*. Cuando esto no sucede, no se acentúan ortográficamente: *can-tar*, *pa-nal*, *ra-paz*. Se puede observar esta regla con más claridad cuando examinamos pares como *sutil/útil* o *papa/papá*, donde, si no fuera por la tilde, el segundo término en cada par se pronunciaría de la misma manera que el primero.
- Las palabras **llanas**, también llamadas **graves**, son las que llevan la sílaba tónica en la penúltima sílaba. Se acentúan ortográficamente **cuando no terminan** en “n”, “s” o vocal: *án-gel*, *dá-til* y *cés-ped*. Cuando sí terminan en “n”, “s” o vocal, no se acentúan ortográficamente: *can-tan*, *pa-nes* y *ra-na*.
- Las palabras **esdrújulas** llevan el acento prosódico en la antepenúltima sílaba y siempre se acentúan ortográficamente: *Mé-ri-da*, *ár-bo-les*, *se-mán-ti-ca*. Dentro de este grupo están también las palabras **sobreesdrújulas**, que se denominan así por contener un mayor número de sílabas y cuyo acento prosódico va situado en las sílabas antepenúltimas, *có-me-te-lo*, *mán-da-se-lo*, *re-pí-te-me-lo*. Una gran mayoría de estas palabras se componen de formas verbales y de pronombres.

Actividad 20. Identifica la sílaba tónica de cada una de las siguientes palabras.

Modelo: *ca*sa → casa

berenjena • bondad • candor • caracteres • chafariz
corajina • descuento • Ecuador • fenomenal
inquietud • controversia • peonza • perindola
pintacilgo • reptil • rictus • tornasol

Actividad 21. Decide cuáles de las siguientes palabras llevan acento ortográfico según las reglas generales de acentuación. La sílaba tónica aparece ya subrayada.

chacena • bondad • factotum • alergia • colibri • azagon
condonación • educacionista • hormiguero • algido • cerrazon
cuadrupedo • cuadrupedante • dextrogiro • arcedianazgo • dextro • falaz

Actividad 22. Lee las siguientes frases y explica por qué las palabras subrayadas llevan acento ortográfico, mencionando las reglas de la sección 6.1.

- El año pasado veraneé en una de mis playas favoritas.
- Desde la orilla del mar pude ver el mástil de un gran barco de vela.
- Tiene que haber sido una embarcación enorme para ser visible a tanta distancia.
- También logramos divisar varios pelicanos pardos, una subespecie endémica del lugar.
- Una tarde, decidimos pasear y visitar el cráter de un volcán dormido.
- Fueron unas vacaciones fantásticas. Seguro que volveré muy pronto.

Los **diptongos** siguen siempre las reglas generales de acentuación descritas arriba. Por ejemplo, una palabra como *can-táis* lleva tilde por ser aguda y terminar en “s”, mientras que *pei-ne* no lleva tilde por ser llana y terminar en vocal. Una excepción es el diptongo *ui*, que solamente se acentúa en las palabras esdrújulas, *cuí-date*, y agudas, *ben-juí*. Las palabras llanas que contienen este diptongo, *incluido*, no se acentúan ortográficamente.

No obstante, ya señalamos anteriormente que los diptongos pueden romperse con la presencia de una tilde en las vocales débiles, “i” y “u”, como se ilustra en la siguiente figura con la vocal “i”.



Figura 2.6 Representación figurada del acento de hiato con *i*

Este tipo de acento se denomina comúnmente **acento de hiato**, el cual provoca la ruptura del diptongo, de manera que las vocales se pronuncian en sílabas diferentes, tal y como podemos apreciar en: *pa-ís*, *ba-úl*, *frí-o*, *tí-a*, *bú-ho* o *ta-húr*. Estos dos últimos ejemplos nos sirven para recordar que la letra “h” es muda en español. Los **hiatos** siguen las reglas generales de acentuación cuando se trata de dos vocales iguales, *chi-í*, o dos vocales fuertes distintas, *ide-ó*. Sin embargo, cuando el hiato se compone de una vocal débil tónica (Vd') + una vocal fuerte átona (VF), *pú-a*, *salí-a*, o de vocal fuerte átona (VF) + vocal débil tónica (Vd'), *pa-ís*, *ba-úl*, no sigue las reglas de acentuación y siempre requiere el acento ortográfico para marcar la ruptura del diptongo independientemente de la terminación de la palabra. Así, si comparamos las palabras *oi-go* y *o-í-do*, comprobamos que ambas son llanas según su acento prosódico y que terminan en vocal. Aun así, tenemos por un lado un diptongo, *oi-go*, que sigue las reglas generales de acentuación y no se acentúa ortográficamente, mientras que en *o-í-do*, el hiato que aparece no sigue dichas reglas, puesto que pese a poseer las mismas características que la otra palabra, ser llana y terminar en vocal, se debe acentuar ortográficamente para indicar el acento de hiato y que ambas vocales se articulan en sílabas distintas. En el siguiente esquema podemos ver una síntesis de las reglas que acabamos de explicar.

Para concluir esta sección, analizaremos la **tilde diacrítica**, cuyo uso responde a distinguir la función gramatical y el significado de dos palabras homófonas. Estas palabras son en su mayoría monosilábicas y, por lo tanto, no deberían llevar acento ortográfico tal y como estipula la regla general en español: *da*, *dio*, *fue*, *fui*, *pie*, *sal*, *ten*, *ti*, *vi*, etc. La tabla 2.13 muestra los monosílabos que incumplen la regla, ya que aquí la tilde cumple una función concreta.

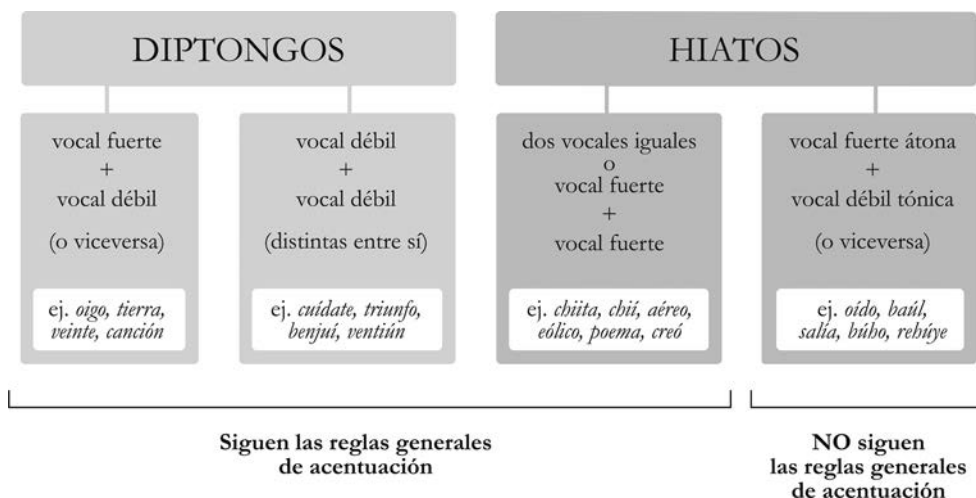


Figura 2.7 Esquema de las reglas de acentuación para los diptongos e hiatos

Tabla 2.13 Palabras con tilde diacrítica

Sin tilde	Con tilde
aun → adverbio con el significado de <i>incluso</i> <i>Aun granizando iremos a la fiesta.</i>	aún → adverbio con el significado de <i>todavía</i> <i>Aún no he llamado a Juan. Lo haré esta tarde.</i>
de → preposición o letra del abecedario <i>Me encanta el helado de vainilla.</i> <i>Empieza por la letra “de”.</i>	dé → 1ª o 3ª persona del sing. del presente de subjuntivo o imperativo de <i>usted</i> del verbo <i>dar</i> <i>Espero que tu jefe te dé el día libre.</i> <i>Dé gracias a sus vecinos por la ayuda recibida.</i>
el → artículo definido <i>Su libro preferido es El amor en los tiempos del cólera.</i>	él → pronombre personal de sujeto <i>Te presento a mis primos; ella es Lucía y él es Esteban.</i>
mas → conjunción adversativa, equivalente a <i>pero</i> <i>Levantó la mano, mas no respondió correctamente.</i>	más → adverbio de cantidad, signo matemático <i>Cuando como helado, siempre quiero más.</i> <i>Creo que en el problema falta un más y sobra un menos.</i>
mi → determinante posesivo <i>Esta es mi clase favorita.</i>	mí → pronombre objeto de una preposición <i>Esta carta es para mí.</i>
se → pronombre o partícula <i>Santiago se debe matricular en sus clases esta semana.</i>	sé → 1ª persona del sing. del presente de indicativo del verbo <i>saber</i> o imperativo del verbo <i>ser</i> <i>No hace falta que me contestes; ya sé lo que me vas a decir.</i> <i>Sé obediente y haz lo que yo te digo.</i>
si → conjunción <i>Si hace frío, no saldré de casa.</i> <i>¡Si no ha venido!</i>	sí → adverbio afirmativo <i>Cuando me pregunten si quiero otro postre, diré que sí.</i>
te → pronombre de objeto <i>¿Te puedo preguntar algo?</i>	té → sustantivo <i>Prefiero el té sin leche.</i>
tu → determinante posesivo <i>Tu hermano trabaja en esta oficina, ¿no?</i>	tú → pronombre personal de sujeto <i>José ya tiene su billete, y tú, ¿cuándo comprarás el tuyo?</i>

En el caso de *aun/aún*, algunos hablantes, dependiendo de factores como la rapidez durante la enunciación o la variedad dialectal que hablan, pueden emitir este adverbio como bisílabo o como monosílabo. Se ha incluido en la tabla pese a esta característica, puesto que se considera igualmente un ejemplo más de tilde diacrítica. Es diferente el caso del adjetivo y adverbio homófono *solo/sólo*, sobre el que tradicionalmente se solía hacer una distinción en su ortografía. Sin embargo, en la última revisión de la *Ortografía de la lengua española* (2010, 269-270) se determinó prescindir de dicha tilde diacrítica incluso en aquellos casos en los que pudiera existir cierta ambigüedad semántica, y que antes se acentuaba según su función gramatical, *Solo como* y *Como solo*. La misma decisión se tomó con respecto a la distinción que se hacía entre el paradigma de los determinantes, *Conozco a este chico*, y los pronombres, *Conozco a este*. En estos casos, la decisión adoptada por la Real Academia Española (RAE) y por la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) responde a que el significado de la palabra en cuestión se puede deducir por el contexto, no siendo necesario aplicar una distinción ortográfica para dichas palabras.

Por último, otros términos que llevan tilde diacrítica son las palabras interrogativas y exclamativas *qué*, *quién*, *cómo*, *cuándo*, *dónde*, *cuánto*, tanto cuando la oración interrogativa o exclamativa que encabezan es directa, es decir, con signos de interrogación o de exclamación, como cuando es indirecta y no presenta estos signos. En la siguiente tabla podemos ver algunos ejemplos a modo de contraste.

Tabla 2.14 Los pronombres interrogativos

Oración de relativo	Interrogativa / Exclamativa directa
Beatriz, <i>quien</i> nos cae bien, ha venido. La chica <i>que</i> está a tu lado es rubia.	¿ <i>Quién</i> ha venido? ¡ <i>Qué</i> tarde has llegado!
Oración adverbial	Interrogativa / Exclamativa indirecta
<i>Cuando</i> llegue Luis, nos iremos. Llegamos temprano <i>porque</i> salimos con tiempo.	No sé <i>quién</i> ha venido. Dime <i>dónde</i> está.

Como vemos, la tilde diacrítica contribuye a distinguir las funciones gramaticales de los elementos de la oración.

Actividad 23. Decide cuáles de las siguientes palabras llevan tilde y explica por qué. La vocal sobre la que recae el acento prosódico aparece subrayada en todas ellas.

alergia • aegría • Mario • María • pasano • pais
 estiaje • hastío • hostia • tía • inquietud
 pua • simio • intercambio • sobrio • sombrjo

Actividad 24. Piensa en qué contexto comunicativo se podría producir cada una de las siguientes oraciones y explica la diferencia de significado.

Modelo: Hola, por fin me visitas y **te tengo** en casa. ¿Te ofrezco algo de beber? **Té tengo**, y también café.

- | | |
|--|--|
| 1. Me enteré de que bebe. | 1. Me enteré de qué bebe. |
| 2. El vino de California. | 2. Él vino de California. |
| 3. Ya sabes que té, quiero. | 3. Ya sabes que te quiero. |
| 4. Aun sé la lista de los presidentes. | 4. Aún sé la lista de los presidentes. |
| 5. Ese disco es para mi amigo. | 5. Ese disco es para mí, amigo. |
| 6. Si voy, espérame. | 6. Sí, voy, espérame. |

► **Crea un minidiálogo en el que de manera lógica aparezcan integradas seis de estas oraciones.**

6.2. La entonación

Otro de los rasgos suprasegmentales es la **entonación** o variación que se produce en el conjunto de los **tonos** de todas las sílabas de una oración. La entonación se suele representar con la **curva melódica** que aparece en el discurso al pronunciar las palabras y que está relacionada con el sentido o la intención del hablante. Existen lenguas tonales, como por ejemplo el chino, en las que el tono que se asigna a determinadas sílabas conlleva un cambio de significado. Sin embargo, el español no posee esta característica de lengua tonal, sino que el tono que producimos al emitir enunciados es más alto o más bajo según la tensión de los pliegues o cuerdas vocales; a mayor tensión, más rápidamente vibran las ondas sonoras y esto hace que el tono sea más alto. El resultado no es el volumen del enunciado, sino la entonación, es decir, la melodía que acompaña a diferentes tipos de oraciones, como se puede apreciar al contrastar una oración afirmativa y una interrogativa en los oscilogramas y espectrogramas a continuación (figuras 2.8 y 2.9). La parte de arriba en negro sobre fondo blanco se denomina **oscilograma** y representa la forma de la onda. Muestra el tiempo, en el eje horizontal, y la amplitud en el eje vertical. Esta información nos proporciona datos como la sonoridad, la duración y la amplitud o intensidad. La parte inferior o **espectrograma** recoge la sonoridad, la duración, la estructura formántica o cualidad acústica, la frecuencia fundamental u onda sonora, y la amplitud del movimiento vibratorio (Gil 1998, 147-148).

La figura 2.8 corresponde a la oración afirmativa *Dani adoptó un gato*, y en ella podemos ver cómo la curva melódica es descendente. La figura 2.9, por su parte, representa la oración interrogativa *¿Dani adoptó un gato?*, en la cual se puede apreciar cómo la curva melódica nos indica que la entonación primero baja para luego subir al final de la pregunta, es decir, de manera ascendente.

En español contamos solamente tres grados de tono. El más alto se utiliza casi exclusivamente para añadir énfasis a un enunciado o resaltar su importancia, por lo que en enunciados para los que no se necesita poner énfasis se utilizan solamente dos tonos. Debemos notar además que las sílabas iniciales átonas suelen articularse acompañadas del tono más bajo y las sílabas iniciales tónicas, por otro lado, suelen producirse con un tono mediano. Las dos secuencias que aparecen a continuación se producen de manera diferente porque en la primera la sílaba inicial es átona, *El*, mientras que en la segunda la sílaba de inicio es tónica, *Car-*:

(64) $\overset{\text{—}}{\text{El hombre}} \dots$

(65) $\overline{\text{Carlos}} \dots$

Como apuntábamos antes, el tono en español no constituye un rasgo distintivo, pero la curva melódica que se produce durante la enunciación sí que actúa como rasgo suprasegmental sobre el mensaje que se transmite. Es decir, el mensaje puede tener diferentes significados según la entonación que utilicemos en un enunciado. Aunque las tres oraciones siguientes contienen los mismos elementos en el mismo orden, un hablante sabría interpretar dichos enunciados como mensajes distintos entre sí. Estas diferencias en el significado se basan únicamente en el rasgo suprasegmental de la entonación, representada de manera gráfica en las líneas que indican las variaciones aproximadas de la curva melódica en cada una de las oraciones.

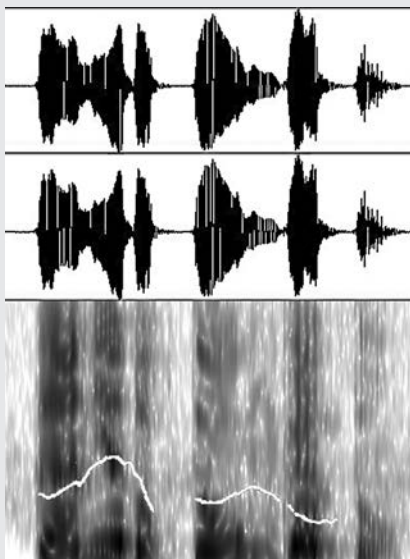
(66) $\overset{\text{—}}{\text{Dani adoptó un gato.}}$

(67) $\overset{\text{—}}{\text{¿Dani adoptó un gato?}}$

(68) $\overset{\text{—}}{\text{¡Dani adoptó un gato!}}$

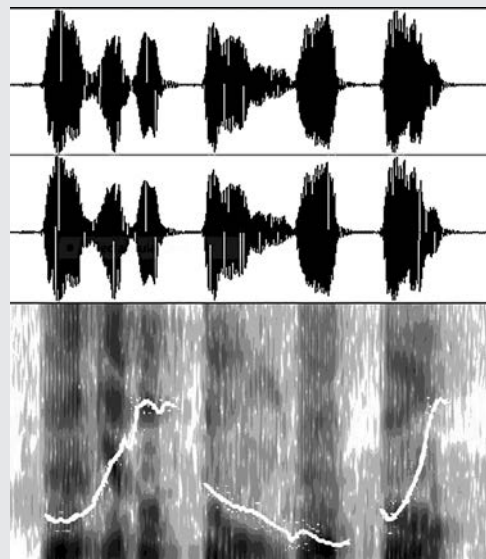
Siguiendo a Schwegler, Kempff y Ameal-Guerra (2010, 319), describiremos brevemente el patrón de entonación de cada una de las oraciones de arriba, en función de su tono. Para ello, clasificaremos los tonos como: bajo, mediano y alto

Las primeras dos oraciones, (66) *Dani adoptó un gato* y (67) *¿Dani adoptó un gato?*, comienzan de la misma manera, o sea, con un movimiento tonal ascendente a nivel mediano



Dani adoptó un gato

Figura 2.8 Oscilograma y espectrograma (oración afirmativa)



¿Dani adoptó un gato?

Figura 2.9 Oscilograma y espectrograma (oración interrogativa)

a partir de la primera sílaba tónica del enunciado *dá-*. La diferencia principal entre las dos modalidades de oraciones es que en el caso de la aserción o afirmación, a partir de la última sílaba tónica *gá-* comienza el descenso al nivel bajo, mientras que en el de la interrogativa se produce un ascenso. Por otro lado, la modalidad exclamativa (68) *¡Dani adoptó un gato!* presenta una elevación tonal en la primera sílaba del enunciado porque es tónica, y desde ese punto mediano desciende paulatinamente hasta el final.

En oraciones enfáticas, el tono sube al nivel más alto en la sílaba tónica de la palabra que el hablante desee destacar. Con el ejemplo anterior, si quisiéramos expresar “incredulidad” de que “Dani hubiese adoptado un gato y no otro animal”, porque, por ejemplo, “Dani es alérgico a los gatos”, entonces, la sílaba *gá-* de *gato* sería la que llevaría el tono alto:

(69)  ¡Dani adoptó un gato!?

Como hemos visto, la entonación constituye otro de los rasgos suprasegmentales y, por lo tanto, es un elemento imprescindible durante la enunciación. Su correcta realización y percepción contribuyen a que los hablantes sean capaces de codificar y descodificar diferentes aspectos semánticos relacionados con el mensaje.

Actividad 25. Lee las siguientes oraciones en voz alta. A continuación crea un minidiálogo que sirva de contexto y en el que integres cada una de las oraciones.

1. ¿Nos vemos a las 7?
2. Nos vemos a las 7.
3. ¡Nos vemos a las 7!

➤ Ahora explica qué significados aportan los rasgos suprasegmentales según el contexto comunicativo de los minidiálogos. Determina si se podría sustituir alguna de las oraciones en algún caso y si esto afectaría al intercambio comunicativo entre los hablantes.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

1. Compara el inventario de sonidos del español y del inglés, estudia las diferencias que existen en los rasgos fonológicos de las vocales y de las consonantes, y determina algunos de los sonidos que, en tu opinión, le pueden resultar difíciles a un hablante anglófono de español por su falta de correspondencia. Después, describe las características articulatorias de dichos sonidos en ambas lenguas y elabora una presentación oral en la que expliques cuáles son algunas de las semejanzas y de las diferencias entre las dos lenguas.
2. Diseña un cuestionario con preguntas que te sirvan para entrevistar a dos profesores de español como L2 y averigua cómo enseñan la pronunciación en sus clases. Les puedes preguntar cuándo introducen este aspecto de la adquisición de la lengua, qué tipo de ejercicios, actividades y materiales utilizan, y con qué recursos refuerzan el aprendizaje de sus estudiantes. Después, elabora una presentación oral en la que expongas los resultados de tu investigación.
3. Busca dos libros de texto que se utilicen para enseñar la pronunciación a estudiantes de español como L2 del mismo nivel e investiga:

1. Qué información se le proporciona al alumno sobre el inventario de sonidos de la lengua.
2. Cómo se explican las diferencias entre la fonología y la fonética.
3. Cómo se explica la terminología específica de estas dos disciplinas.
4. Cómo se abordan las diferencias dialectales entre los hablantes de español.
5. Qué información se incluye sobre los rasgos suprasegmentales.
6. Qué tipo de ejercicios se incluyen para practicar los conocimientos adquiridos.

Una vez que hayas llevado a cabo el análisis prepara un informe escrito en el que expongas los resultados de tu investigación y determina cuál de los dos materiales te parece más idóneo para la enseñanza de la lengua.

4. Investiga el manejo de una herramienta para el análisis acústico del habla, como el programa gratuito Praat (<http://www.praat.org>), explica sus principales características y qué tipo de información nos proporciona a la hora de analizar el habla. Registra la misma oración en su modalidad afirmativa, exclamativa e interrogativa y compara los resultados que obtienes con esta herramienta desde el punto de vista acústico. Después elabora una presentación oral en la que compartas los resultados de tu investigación con la clase.

LECTURAS ADICIONALES PARA PROFUNDIZAR SOBRE LA MATERIA

A continuación, incluimos algunas recomendaciones bibliográficas y pautas generales sobre **fonología** y **fonética** que le permitirán al estudiante iniciarse en el estudio y en la investigación de estas dos áreas de la lingüística. Todas las referencias que se mencionan aparecen recogidas en la bibliografía especializada al final del capítulo.

- Si se desea profundizar en el estudio de la **fonología** y la **fonética** desde un punto de vista general, se pueden consultar Martinet (1956), Navarro Tomás (1966), Barrutia y Schwegler (1994), D'Introno, del Teso y Weston (1995), Obediente (2007), Clark, Yallop y Fletcher (2007), Gil (2007), Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007), Cortez de Andersen (2009), Morgan (2010), Quilis (2010), Schwegler, Kempff y Ameal-Guerra (2010), Hualde *et al.* (2011), y Penas Ibáñez (2014).
- Para indagar más sobre la **fonética contrastiva entre el español y el inglés** se pueden leer el artículo de Bradlow (1995), la tesis doctoral de Alonso García (2000), y el artículo de López y Rodríguez (2002). También se recomienda leer el libro de Sánchez-Reyes Peñamaría y Durán Martínez (2006).
- Se puede encontrar más información sobre el **Alfabeto Fonético Internacional (AFI)** o **International Phonetic Alphabet (IPA)** en el libro *Phonetic Symbol Guide* de Pullum y Ladusaw (1996), y en el *Handbook of the International Phonetic Association* de Goldsmith, Riggle y Yu (1999). Asimismo se puede hacer uso de los siguientes recursos en línea a la hora de hacer transcripciones fonéticas. Para los sonidos del español se puede consultar la página web de la Universidad de Iowa <http://soundsofspeech.uiowa.edu/>. Sobre prosodia se puede hallar más información en Spanish ToBI labeling scheme de la Universitat Pompeu Fabra http://prosodia.upf.edu/sp_tobi/en/. Y en la "Dialectoteca del Español" de la Universidad de Iowa <http://dialects.its.uiowa.edu/> se puede hallar más información sobre las diferentes variedades de la lengua. Por último, en el enlace <http://ipa.typeit.org/full/> se pueden encontrar todos los símbolos y diacríticos de AFI o IPA. Para ahondar en el tema de la **transcripción fonética en español**, véase Face (2008), *Guide to the Phonetic Symbols of Spanish*.

- Para ampliar los conocimientos sobre el concepto de **archifonema**, se puede consultar Almeida y Dorta (1997). Sobre el **yeísmo** véanse Lipski (1989), Penny (2002, 2004), así como los libros de Guitart (2004) y Díaz-Campos (2014).
- Para mayor información sobre la **estructura de la sílaba**, véanse Clements y Keyser (1983) y Colina (2009). Para saber más sobre las **reglas de acentuación**, se pueden leer las obras de Veciana Gallardo (2004) y Maqueo (2005), así como la última edición de la *Ortografía de la lengua española* (2010).
- Sobre la **entonación**, se pueden consultar varios libros que han abierto campo sobre la materia, como el de Navarro Tomás (1918), con una edición más reciente de 1990, el libro de Sosa (1999), así como artículos en revistas especializadas como Beckman, Díaz-Campos, McGory y Morgan (2002), Face (2003, 2004) y Prieto (2004). Si se desea consultar una obra que se ocupe del **tono** desde una perspectiva más teórica y global, se puede leer Goldsmith, Riggle y Yu (2011).
- Existe una variedad de materiales sobre la **enseñanza de la pronunciación del español como L2**, Dalbor (1997), Quilis y Fernández (1979), Llisterri (2003), Stokes (2005) o Padilla García (2015). En el proyecto IGNITE: CASPSLaP se recogen recursos de diversa índole elaborados por especialistas: <http://ignite-caspslap-2014.weebly.com/>. Desde un punto de vista **contrastivo con el inglés en el contexto de la enseñanza del español**, véase Guitart (2004). Para la pronunciación del **sistema vocálico** se puede consultar Arbulu Barturen (2000), y García-Amaya (2009) sobre el tema de la **adquisición de fluidez** en español según el entorno del estudiante. Por último, el artículo por Eckman e Iverson (2013) nos informa sobre la influencia del sistema fonológico de la primera lengua en el aprendizaje de una L2, y en Delicado Cantero y Steed (2015) se puede hallar información sobre las creencias y las actitudes de los profesores en la enseñanza de la pronunciación.
- Finalmente, para profundizar en el estudio de la fonología desde un **punto de vista generativo**, recomendamos consultar Kenstowicz (1994), Núñez Cedeño y Morales-Front (1999), y Núñez-Cedeño, Colina y Bradley (2014).

LISTA DE CONCEPTOS Y TÉRMINOS CLAVE

acento ortográfico (*written accent*)
acento prosódico (*stress*)
africado (*affricate*)
aguda (*oxytone*)
alófono (*allophone*)
altura de las vocales (*vowel height*)
alveolar (*alveolar*)
alveopalatal (*alveopalatal*)
anterioridad de las vocales (*vowel frontness*)
aparato fonador (*organs of speech*)
aproximantes (*approximant*)
archifonema (*archiphoneme*)
arranque de la sílaba (*syllable onset*)
asimilación progresiva (*progressive assimilation*)
asimilación regresiva (*regressive assimilation*)
ataque (*syllable onset*)
bilabial (*bilabial*)
coda (*coda*)

dental (*dental*)
diptongo (*diphthong*)
diptongo creciente o ascendente (*increasing diphthong*)
diptongo decreciente o descendente (*decreasing diphthong*)
distribución complementaria (*complementary distribution*)
entonación (*intonation*)
esdrújula (*proparoxytone*)
espirantes (*spirant*)
fonema (*phoneme*)
fonema consonántico (*consonantic phoneme*)
fonema vocálico (*vocalic phoneme*)
fonética (*phonetics*)
fonología (*phonology*)
fricativo (*fricative*)
grave (*paroxytone*)
hiato (*hiatus*)
interdental (*interdental*)
labiodental (*labiodental*)
lateral (*lateral*)
llana (*paroxytone*)
lleísmo
nasal (*nasal*)
oclusivo (*stop*)
órganos articulatorios activos (*active articulatory organs or active articulators*)
órganos articulatorios pasivos (*passive articulatory organs or passive articulators*)
palatal (*palatal*)
palatoalveolar (*alveopalatal*)
par mínimo (*minimal pair*)
rasgos suprasegmentales (*suprasegmental features*)
redondez (*roundness*)
semiconsonante (*semiconsonant*)
semivocal (*semivowel*)
sílaba (*syllable*)
sílaba átona (*unstressed syllable*)
sílaba tónica (*stressed syllable*)
sinalefa (*synalepha*)
sonido (*sound*)
sonoro (*voiced*)
sordo (*voiceless*)
tilde diacrítica (*diacritic written accent*)
tono (*tone*)
triptongo (*triphthong*)
variación libre (*free variation*)
velar (*velar*)
vibrante (*vibrant or flap*)
vocal abierta (*strong vowel*)
vocal cerrada (*weak vowel*)
vocal débil (*weak vowel*)
vocal fuerte (*strong vowel*)
yeísmo

BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA DEL CAPÍTULO 2 FONOLOGÍA Y FONÉTICA

- Almeida, M. y J. Dorta, eds. 1997. *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica*. Vol. 1. Tenerife: Cabildo de Tenerife.
- Alonso García, N. 2000. "La pronunciación del español por anglohablantes. Análisis acústico y análisis de errores". Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Arbulu Barturen, M. B. 2000. "Estudio del sistema vocálico del español como lengua extranjera". *Monografías ASELE* 1. Málaga: ASELE.
- Barrutia, R. y A. Schwegler. 1994. *Fonética y fonología españolas: teoría y práctica*. Nueva York: Wiley.
- Beckman, M. E., M. Díaz-Campos, J. T. McGory y T. A. Morgan. 2002. "Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices Framework". *Probus* 14: 9-36.
- Bradlow, A. R. 1995. "A Comparative Acoustic Study of English and Spanish Vowels". *The Journal of the Acoustical Society of America* 97 (3): 1916-1924.
- Clark, J., C. Yallop y J. Fletcher. 2007. *An Introduction to Phonetics and Phonology*. Oxford: Blackwell.
- Clements, G. N. y S. J. Keyser. 1983. *CV Phonology: A Generative Theory of the Syllable*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Colina, S. 2009. *Spanish Phonology. A Syllabic Perspective*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Congosto Martín, Y. 2001. "Cambio lingüístico y variabilidad articulatoria en el subsistema de las palatales en Andalucía". En *Sociolingüística andaluza 12: identidad lingüística y comportamientos discursivos*, coords. R. Guillén Sutil y P. Carbonero, 253-286. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Cortez de Andersen, D. C. 2009. *Contornos del habla. Fonología y fonética del español*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Dalbor, J. B. 1997. *Spanish Pronunciation: Theory and Practice*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Delicado Cantero, M. y W. Steed. 2015. "La enseñanza de la pronunciación del español en Australia: creencias y actitudes de los profesores". *Journal of Spanish Language Teaching* 2 (1): 18-35. doi: 10.1080/23247797.2015.1012895.
- Díaz-Campos, M. 2014. *Introducción a la sociolingüística hispánica*. Malden, MA: Wiley.
- D'Introno, F., E. del Teso y R. Weston. 1995. *Fonética y fonología actual del español*. Madrid: Cátedra.
- Eckman, F. y G. K. Iverson. 2013. "The Role of Native Language Phonology in the Production of L2 Contrasts". *Studies in Second Language Acquisition* 35 (1): 67-92.
- Face, T. L. 2003. "Un análisis fonológico del acento nuclear en el español de Madrid". En *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*, eds. E. Herrera y P. Martín Butragueño, 221-243. México, D. F.: El Colegio de México.
- Face, T. L. 2004. "The Intonation of Absolute Interrogatives in Castillian Spanish". *Southwest Journal of Linguistics* 23 (2): 65-79.
- Face, T. L. 2008. *Guide to the Phonetic Symbols of Spanish*. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- García-Amaya, L. 2009. "New Findings on Fluency Measures across Three Different Learning Contexts". En *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. J. Collentine, 68-80. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Gil, J. 1988. *Los sonidos del lenguaje*. Madrid: Síntesis.

- Gil, J. 2007. *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*. Madrid: Arco/Libros.
- Goldsmith, J., J. Riggle y A. Yu, eds. 2011. *The Handbook of Phonological Theory*. Malden, MA: Blackwell.
- Guitart, J. M. 2004. *Sonido y sentido: teoría y práctica de la pronunciación del español con audio CD*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Hualde, J. I., A. Olarrea, A. M. Escobar y C. E. Travis. 2011. *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge: Cambridge University Press.
- International Phonetic Association. 1999. *Handbook of the International Phonetic Association. A Guide to the Use of the International Phonetic Alphabet*. Cambridge: Cambridge University Press.
- “IPA Phonetic Symbols” <http://ipa.typeit.org/full/>.
- Jany, C. 2007. “Phonemic Versus Phonetic Correlates of Vowel Length in Chuxnabán Mixe”. *Berkeley Linguistics Society* 33 (2): 66-76.
- Kenstowicz, M. 1994. *Phonology in Generative Grammar*. Oxford: Blackwell.
- Lipski, J. 1989. “Spanish yeísmo and the Palatal Resonants: towards a Unified Analysis”. *Probus* 1 (2): 211-223.
- Llisterri, J. 2003. “La enseñanza de la pronunciación”. *Cervantes. Revista del Instituto Cervantes en Italia* 4 (1): 91-114.
- López, T. y L. F. Rodríguez. 2002. “Estudio contrastivo de la aspiración fuerte en consonantes oclusivas: inglés – castellano”. En *Actas del II Congreso de Fonética Experimental*, ed. J. Díaz García, 254-257. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Machado, A. 1912. “Poema 122”. *Campos de Castilla*. Madrid: Editorial Renacimiento.
- Maqueo, A. M. 2005. *Ortografía*. México: Editorial Limusa.
- Martinet, A. 1956. *Economie de changements phonétiques*. Berna: Francke.
- Martínez Celdrán, E. y A. M. Fernández Planas. 2007. *Manual de fonética española*. Barcelona: Ariel.
- Morgan, T. A. 2010. *Sonidos en contexto: una introducción a la fonética del español con especial referencia a la vida real*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Navarro Tomás, T. 1966. *Estudios de fonología española*. Nueva York: Las Américas Publishing Company.
- Navarro Tomás, T. 1990. *Manual de pronunciación española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Núñez Cedeño, R. A. y A. Morales-Front. 1999. *Fonología generativa contemporánea de la lengua española*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Núñez Cedeño, R. A., S. Colina y T. G. Bradley. 2014. *Fonología generativa contemporánea de la lengua española*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Obediente, E. 2007. *Fonética y fonología*. Mérida: Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes.
- Padilla García, X. A. 2015. *La pronunciación del español: fonética y enseñanza de lenguas*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Penas Ibáñez, M. A. 2014. *Panorama de la fonética española actual*. Madrid: Arco/Libros.
- Penny, R. 2002. *A History of the Spanish Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Penny, R. 2004. *Variation and Change in Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- “Phonetics”. Página web la Universidad de Iowa. <http://www.uiowa.edu/~acadtech/phonetics/#>.

- Prieto, P. 2004. "The Search for Phonological Targets in the Tonal Space: Evidence from Five Sentence-Types in Peninsular Spanish". En *Laboratory Approaches to Spanish Phonology*, ed. T. L. Face, 29-59. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Pullum, G. K. y W. A. Ladusaw. 1996. *Phonetic Symbol Guide*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Quilis, A. 2010. *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: Arco/Libros.
- Quilis, A. y J. A. Fernández. 1979. *Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2005. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Cap. 22 (Relativos, interrogativos y exclamativos. Sus grupos sintácticos), 405-424. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2011. *Nueva gramática básica de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2014. *Diccionario de la lengua española*. 23^a ed. Madrid: Espasa.
- Resnick M. C. y R. M. Hammond. 2011. *Introducción a la historia de la lengua española*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Rogers, H. 2014. *The Sounds of Language: An Introduction to Phonetics*. Nueva York: Routledge.
- Sánchez-Reyes Peñamaría, S. y R. Durán Martínez. 2006. *Nuevas perspectivas en la didáctica de la fonética inglesa*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Schwegler, A., J. Kempff y A. Ameal-Guerra. 2010. *Fonética y fonología españolas*. Nueva York: Wiley.
- Sosa, J. M. 1999. *La entonación del español: su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.
- Stokes, J. D. 2005. *¡Qué bien suena! Mastering Spanish Phonetics and Phonology*. Nueva York: Houghton Mifflin.
- Veciana Gallardo, R. 2004. *La acentuación española: nuevo manual de las normas acentuales*. Santander: Universidad de Cantabria.